

COMEDIA FAMOSA,  
EN ESTA VIDA  
TODO ES VERDAD,

Y TODO MENTIRA.



Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon  
Real de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON  
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Focas.</i>	•••••	<i>Lisipo.</i>	•••••	<i>Luquete gracioso.</i>
<i>Eraclio.</i>	•••••	<i>Federico, Principe.</i>	•••••	<i>Sabañon, gracioso.</i>
<i>Leonido.</i>	•••••	<i>Cintia.</i>	•••••	<i>Musicos.</i>
<i>Astolfo.</i>	•••••	<i>Libia.</i>	•••••	<i>Soldados.</i>
<i>Iymenta.</i>	•••••	<i>Damas.</i>	•••••	<i>Acompañamiento.</i>

JORNADA PRIMERA.

Descubrese el teatro, que serà de monte, y tocan à un lado caxas, y trompetas, y à otro instrumentos musicos, y salen por una parte Soldados, y

*Focas detrás, y por otra Damas, y detrás Cintia.*

*Dentro. Viva Focas.*

*Focas dentro. Cintia viva,*

*dezd. Soldados, al verla.*

*Dent. Dam. Viva Cintia.*

*Cint. dent. Focas viva,*  
repitan las voces vuestras.

*Dentro unos. Vivan Cintia, y Focas.*

*Dentro otros. Vivan.*

*Focas. Y hagan salva à su belleza*  
los militares esfruendos  
de caxas, y de trompetas.

*Cint. Y hagan à su vista salva.*

A.

hina-

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

himnos, canciones, y letras.

*Salen todos, y canta la Musica.*

*Musica.* El nunca vencido Marte,  
el siempre vencedor Cesar,  
à los montes de Trinacria  
en hora dichosa venga.

*Cinta.* En hora venga dichosa,  
tanto, que halle à su obediencia,  
con siempre rendido afecto,  
su patria à sus plantas puesta.  
En fee de cuyas lealtades,  
tengo de ser la primera  
yo, que besando su mano,  
mi Corona à su pie ofrezca,  
porque postrandome yo  
(ò temor quanto me fuerças, *à p.*  
viendo el poder de vn tyraño!)  
à la Magestad suprema  
de tan glorioso Heroe, el Mundo  
en mi rendimiento vea,  
que toda Trinacria en mi  
yaze rendida, y fugeta,  
diziendo en la voz de todos,  
vsana, alegre, y contenta.

*Ella, y la musica.*

*Tod.* El nunca vencido Marte,  
el siempre vencedor, &c.

*Tocan caxas, y clarines.*

*Focas.* Fuerça es que en hora dichosa  
venga, hermosa Cintia bella,  
quien viene à lograr aplausos,  
donde pensò hallar ofensas.  
Bien temí, aunque coronado  
de tantos laureles venga  
à ver la eminente cumbre,  
que fue mi cuna primera,  
hallar en sus campos antes  
oposiciones, que fiestas,  
porque nadie es en su patria  
tan feliz, como en la agena;

mayormente, quando buelve  
tràs tantos años de ausencia;  
pero viendo que sabido,  
politicamente cuerda  
la razon de estado, hazer  
sacrificio de la fuerça,  
en premio del rendimiento  
con que me admities, y aceptas,  
palabra, Cintia, te doy  
de que en la paz te mantenga  
de tu Reyno, sin que en ti  
satisfaga, ni en tu tierra  
la hidropica sed de sangre  
de mi heredada sobervia.  
Y porque conozcas si es  
tan nunca vsada clemencia  
privilegio, que ninguno  
hasta oy gozò, escucha atenta,  
que quieren mis vanidades,  
ya que mi origen me acuerdan  
estos paramos, gloriarse  
de que à mi solo me deba,  
y no al lustre de mi sangre,  
las adquiridas grandezas  
con que, aborto de estos montes,  
doy à estos montes la buelta.  
Aquellas dos altas cimas,  
que en desigual competencia,  
de fuego el Volcan corona,  
y cine de nieve el Etna,  
fueron mi primera cuna,  
ya lo dixè, sin que en ellas  
tuviesse mas padres, que  
las vivoras que en si engendran.  
Leche de lobas, infante,  
me alimento alli en mi tierna  
edad, y en mi edad adulta  
el veneno de sus yervas:  
en cuya bruta criança  
dudò la naturaleza

si era fiera, ò si era hombre,  
 y resolviò, al ver que era  
 hombre, y fiera, que creciesse  
 para Rey de hombres, y fieras.  
 Y así en primer vassallage  
 me juraron la obediencia  
 quantas, defraudas las garras,  
 quantas, armadas las testas,  
 tributaron, destrozadas,  
 à mi sañuda obediencia  
 vestido, y vianda en piel,  
 y cadaver, demanera  
 que à mi furia sin segunda  
 dos frutos dava mi diestra  
 en el horror que me adorna,  
 y el manjar que me alimenta.  
 En esta, pues, criança bruta  
 me hallò vandida la fiera  
 milicia de vnos Soldados,  
 que en la intrincada maleza  
 del monte se mantenía  
 de hurtos, robos, y tragedias.  
 De la Justicia acosados,  
 iban de vna en otra tierra,  
 quando encontrando conmigo,  
 abfortos à la estrañeza  
 de ver racional lo bruto,  
 para que los defendiera,  
 me hizieron su Capitan,  
 cuya familia pequeña,  
 à mi fama, en pocos dias  
 creció à copia tan inmensa,  
 que puse en contribucion,  
 no solo de las Aldeas  
 vezinas tímido el vulgo;  
 mas passando mis empresas  
 à populosas Ciudades,  
 las reduxe à mi obediencia.  
 Dexemos en este estado  
 tiranizadas violencias,

sin que tu padre, que entonaces  
 reynava en la Isla, pudiera  
 de mi orgullo resistir  
 la traidora inobediencia,  
 y vamos à que Mauricio,  
 de Constantinopla Cesar,  
 à Italia passò, en vengança  
 de que negava sobervia  
 los feudos del Sacro Imperio,  
 talando tan sin defensa  
 sus campañas, que no hubo  
 entonces muro, ni almena,  
 que no viesse tremolada  
 la Aguila de sus vanderas.  
 Tu padre, atento al peligro,  
 que ya llamava à sus puertas,  
 con generales perdones,  
 (ò razon de estado necia,  
 què no haràs, di, si hazer sabes  
 del delito conveniencia?)  
 llamó auxiliares mis tropas  
 en su favor, y yo al verlas  
 empleadas en mas noble  
 generoso assumpto, buelta  
 la que empezò por infamia  
 en blason, sali con ellas,  
 incorporado en las huestes  
 de sus milicianas levas  
 al oposito à Mauricio,  
 con tan favorable estrella,  
 que de poder à poder  
 medidas entrambas fuerças,  
 murió en càpaña à mis manos;  
 con que sus pompas deshechas,  
 desvanecidos sus triunfos,  
 aclamandome la inmensa  
 voz de tantos su Caudillo,  
 ya por Mar, y ya por Tierra,  
 pude seguir el alcance,  
 hasta dar vista à la excelsa

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

Corte de Constantioplá,  
que soberviamente opuesta  
à tanto raudal de estragos,  
tratò ponerse en defenta.  
Real sitio plantò a sus muros,  
sin que retirar pudieran  
mis armas de sus recintos  
de cinco Estios la fiera  
saña del Sol, ni de cinco  
Inviernos la elada yerta  
rà de nieve, y escarchas,  
hãta que en ruinas embuelta,  
deslauciada de la hambre,  
y de las armas opressa,  
à peyar de mil lealtades,  
me coronò por su Cesar.  
En cuyas altas conquistas,  
desde la faccion primera,  
hasta la vltima, que fue  
dexar reducida, y quieta  
la Oriental parte de Europa,  
seis lustros gattè, por treinta  
circulos que vi del Sol,  
festigos las canas sean,  
que la mano desaliña,  
quando juzgo que las peyna.  
Y aunque bolviendo à Trinacría  
oy, bastante viso tenga  
en la presuncion de que  
vengo à conseguir en ella  
la vanidad de que quien  
Vandido me viò, me vea  
coronadò Rey, ay otras  
dos razones que me muevan,  
para cuyas dos contrarias  
proposiciones opuestas  
del rencor, y amor, segunda  
vez te he menester atenta.  
Audecia, que de Mauricio  
tan amante esposa era,

que en las lides le seguia,  
la noche, segun me cuentan  
diversos vasallos suyos,  
que èl murió, en su fuga ella,  
con los dolores del parto,  
ni bien viva, ni bien muerta,  
en braços de Astolfo, vn noble  
anciano, cuya experiencia,  
antes de dar la batalla,  
en no sè qué conveniencias  
vino à hablarme Embaxador;  
desuerte, que si le viera,  
le conociera, diò à luz,  
si es que ay luz en las tinieblas,  
vn tierno infante, y con èl  
la vida; el qual viendo apenas  
de su dueño en su poder  
el hijo, con tan deshecha  
fortuna, porque jamàs  
à dar en mis manos venga;  
dizen, que con èl del monte  
se retirò à la aspereza,  
donde hasta oy no se ha sabido,  
que vno, ni otro viva, ò muera.  
Quedese esto aqui, y passemos  
à otra noticia, aun mas que esta  
estraña, pero à ninguno  
inverisimil parezca,  
que concurren parecidos  
dos sucesos, que no huviera  
admiracion, si tal vez  
la historia mas verdadera  
no se hiziera provechosa  
en los prodigios que cuenta.  
Yrifle, vna Aldeana  
tan divinamente bella,  
que, à ser la hermosura Imperio,  
la jurara Amor por Reyna,  
dueño fue de mi alvedrio,  
que no ay tan ruda fiereza,

que

que no se rinda al Amor,  
 ni tan constante belleza,  
 que del trato persuadida,  
 à quien la adore aborrezca.  
 Esta, pues, el dia que yo  
 llamado vine, en fe Aldea  
 en cinta quedò, asistida  
 de quien, con mi confidencia,  
 atento me assegurò,  
 que apenas llegò la nueva  
 de mi vitoria à su oïdo,  
 quando, sintiendo la ausencia,  
 que el alcance ocasionava,  
 tratò seguirme resuelta  
 à no quedarse sin mi,  
 al preciso riesgo expuesta  
 de sus deudos, con el parto,  
 que ya esperaba tan cerca,  
 y que con ella viniendo,  
 errò del monte la senda,  
 donde, cerrando la noche,  
 entre dos incultas peñas  
 la asaltaron los dolores;  
 y èl con la subita pena  
 de su defabrigo, yendo  
 à ver si por dicha hubiera  
 donde alvergarla, siguiò  
 vna luz, en cuya ausencia,  
 segun ella dixo, quando  
 bolviò con gente por ella,  
 vn hombre llegò al gemido,  
 à quien turbada, ù atenta,  
 porque el interès, ù el miedo  
 de mi enojo le pusiera  
 en mayor obligacion,  
 le revelò cuyo era  
 el fruto infeliz, que ya  
 llorava sobre la yerva;  
 añadiendo, que si acaso  
 le dexava el dolor niçta,

para que fuesse èsteido  
 de mi, le dava por señas  
 vna cifra de mi nombre  
 en vna lamina impresa  
 de oro, que yo la avia dado  
 de mi matrimonio en prendas;  
 y que finalmente, oyendo  
 gente, se bolviò à la sierra,  
 ladron del parto, y la joya,  
 sin que por mas diligencias  
 que hizicssen, lo que durò  
 la vida à Yrifle bella,  
 fuesse possible el hazer  
 que hurto, ni ladron parezca:  
 Y siendo así que hasta oy  
 no me diò el valor licencia,  
 para que dexar pudiesse  
 tantas vitorias suspensas.  
 Ya que, como he dicho, todo  
 el Levante à mi orden queda;  
 buelvo con los dos afectos  
 de amor, y odio, ira, y terneza;  
 à buscar oy en Trinacria  
 dos vidas que me atormentan  
 ignoradas: vna, en fee  
 de la medrosa sospecha  
 de que aya de Mauricio  
 sucesion, que alterar pueda  
 en ningun tiempo el Imperio  
 que le toca por herencia:  
 y otra, en fee del sentimiento  
 de que la mia perezca.  
 Y así, para coronar,  
 ò sea varon, ò sea hembra,  
 à quien con mis señas halle,  
 y dar muerte à quien sin ellas  
 estè, tambien vengo expuesto  
 à que en la Trinacria tierra  
 no me ha de quedar poblado;  
 Monte, Risco, Gruta, y Peña

*En esta vida todo es ver dad, y todo mentira.*

que no regütre, no busque,  
no solicite, no inquiete,  
tronco à tronco, y rama à rama,  
hoja à hoja, y piedra à piedra;  
hasta que hallado, ò no hallado,  
en el vno el temor vença,  
ò en el otro la esperança,  
ò bien se logre, ò se pierda.

*Cint.* Si yo estuviera capaz  
de iguales causas, yo huviera  
hecho sin ti, en busca fuya,  
señor, quantas diligencias  
al humano poder fuesen  
posibles: mas ya que llega  
tan tarde à mi la noticia,  
lo que puedo hazer en ella,  
es, alsistirte; y en tanto  
que general vando se echa,  
con premio, y castigo, à quien,  
ù sospechoso lo sepa,  
ù obediente lo descubra,  
vèn donde descansar puedas  
de tantas prolijas marchas.

*Foc.* Qué descanso avrà que tenga  
quien temeroso imagina,  
ni quien codicioso piensa?  
Mas vamos Cintia, porque  
la primera diligencia  
empiece el vando. *Cint.* Vosotras,  
para que desde aqui vean  
el alegre regocijo  
con que mi Corte le espera,  
como à primicias del gozo,  
bolved al tono, y la letra.

*Foc.* Y vosotros à la salva  
de caxas, y de trompetas.

*Cint.* Diciendo en sonoros ecos.

*Foc.* Diciendo en voces diversas.

*Musíc.* El siempre vencedor Marte,  
el nunca vencido Cesar, &c.

*Vnos.* Viva Cintia. *Otros.* Cintia viva.

*Vnos.* Viva Focas. *Otros.* Viva.

*Tocan caxas, y trompetas, y al que-  
rerse entrar, se suspenden à las  
vozes de Libia.*

*Dentro Libia.* Muera.

*Foc.* Oid, esperad, suspended  
el rumor, que voz es esta,  
que desmandada del eco,  
no es lo que oye lo que alienta?  
fino antes tan al contrario  
articula la respuesta,  
que al dezir, que Focas viva,  
ella ha repetido. *Dent. Lib.* Muera  
à manos de mi desdicha.

*Cin.* A lo que de aqui te dexa  
ver, fugitiva hermosura,  
de vna peña en otra peña,  
para descender al llano  
buscando viene la fenda,  
tan ciegameente turbada,  
tan turbadamente ciega,  
que es el monte el que la busca,  
y es el ayre el que la encuentra,  
pues precipitada del,  
cayendo va. *Foc.* A focorrerla,  
por desmentir el agujero,  
llegaré el primero. *Vase.*

*Libia dentro.* Muera  
à manos de mi desdicha,  
y no à manos de vna fiera.

*Foc.* No harás, que en mis braços yo,  
del Cielo de tu belleza  
Atlante, sabré parar  
el rigor de su violencia:

*Sale con ella en braços.*

y pues ya estas focorrida,  
cobrate, anima, y alienta.

*Lib.* Mal podrè, que aunque de ti  
favorecida me vea,

no assegurada del riesgo  
que me sigue.

*Cint.* Qué es, nos cuenta.

*Lib.* Libia, del fabio Lisipo,  
aqueel que en magicas ciencias  
favorecido portentoso  
de Calabria, porque en ella  
predixo à su excelso Duque  
no sé que infeliz tragedia,  
en orden à que negavan  
dar à Focas la obediencia,  
hija foy, que de sus ruinas  
complice, le asisto en esta  
soledad, donde tomò  
puerto su infeliz tragedia,  
el dia que echado al Mar,  
sin norte, aguja, ni vela,  
timon, ni xarcia, encallando  
en las tostadas arenas  
dessa playa, abandonò  
los poblados por las selvas.  
Aqui, pues, sin mas caudal,  
mas patria, casa, ni hacienda,  
que sus libros, ò sus tablas,  
sus orbes, globos, y esferas,  
astrolabios, y quadrantes;  
y aquella choça pequena,  
que parece que del monte  
ha descendido la cuesta,  
segun en su verde falda,  
como cansada, se asienta,  
vivimos los dos, partiendo  
èl el Cielo, y yo la Tierra;  
pues yo la cuento sus riesgos,  
y èl sus luzeros le cuenta,  
siendo pautado caracter  
de sus lineas, y mis flechas,  
en mi el vulgo de las flores,  
y en èl el de las estrellas.  
Con esta inclinacion, si es

que es inclinacion la fuerza;  
pues no ay otra compania,  
que mi soledad divierta,  
fali oy al monte, seguida  
de la montaraz caterva  
de sabuesos, y ventores,  
que atrahillava la simpleza  
de dos rusticos villanos,  
que son la familia nuestra.  
Y aviendo sido el primero  
lance vna manchada cierva;  
à quien prestaron mis plumas  
añadida ligereza,  
tràs ella, siguiendo el rastro  
de la sangre por la yerva,  
por el ayre del latido,  
me hallè, perdida la senda,  
sola en lo mas intrincado  
de vnas marañadas breñas,  
cuyo hermoso laberinto  
cerrava el passo à la buelta.  
Aqui llegaron los ecos  
de dos clausulas tan nuevas;  
como son en estos montes  
oír de vna parte trompetas,  
y caxas, y de otra parte  
instrumentos, con que llea  
de admiracion, y de asombros,  
estuve vn rato suspensa,  
hasta que el horror, y alhiago  
de la paz, y de la guerra,  
tercera vez decidì  
la duda, escuchando della  
dos nombres, cuyo sentido  
aora no se me acuerda:  
basta saber, que aplicando  
el oído, de la espeta  
maraña las ramas quise  
apartar, quando funesta  
boca, à quien dura mordaga

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

de vn rito tenia entreabierto,  
como esperezo, por quien  
melancolico bosteza  
el monte, arrojò de sí,  
embrion de su pereza,  
vna fiera en forma de hombre,  
vn hombre en forma de fiera.  
Vivo caduco el queleto  
el espectaculo era  
de animada anatomia,  
sobre cuya piel grosiera  
barba, y cabello llegavan  
desmelenados à crencias:  
llena de arrugas la faz,  
que el tiempo en la humana tierra,  
mal labrador, dexar sabe  
à medio arar la tarca  
de los sulcos de la vida,  
pues los abre, y no los siembra.  
Del desplomado edificio  
dudoso puntal, la feca  
mano, al revès de otros troncos,  
tratava al que le sustenta,  
pues de corteza, y raiz  
equivocadas las muestras,  
donde iban las manos, iban  
la raiz, y la corteza.  
Viome, y la voz perturbada,  
tardo el passo, macilenta  
la faz, viniendose à mi,  
fue tal mi temor. *Foc.* Espera,  
no prosigas, que no sabes  
quanto en mi ofuscada idea  
rebuelves de confusiones,  
muger, con lo que me cuentas.  
Eipscie de fiera, y hombre  
todavia se conserva  
donde hombre, y fiera no ay?  
Què fuera, Cintia, que fuera,  
que donde vengo à buscar

mi perdida descendencia,  
con mi ascendencia encontrata,  
y que esse prodigio fuera  
origen de tan estraña,  
tan nunca vista, tan nueva  
naturaleza, como oy  
mi semejante me acuerda.  
Y assi, Soldados, conmigo  
venid, porque hasta que sepa  
què parecido portento  
guarda mis primeras señas,  
no he de passar adelante.

*Cint.* Ya que averiguarlo quieras,  
si las caxas, y las voces  
le facaron de su cueva,  
haz que prosigan, porque  
su musica le divierta,  
engañado, sin saber,  
que el monte en su busca cercas.

*Foc.* Dizes bien; y assi, entre tanto,  
que yo sus cervizes vença,  
prosigan entrambas salvas.

*Lib.* Yo serè, ya que esto intentas,  
la que procure guiarte,  
dando àzia el sitio la buelta.

*Foc.* Guia, pues, tu hermosa Cintia,  
dispon, ya que aqui te quedas,  
que el aparatoso ruido  
de caxas, y voces buelva.

*Vase Focas con los Soldados, y Lib.*

*Cint.* Disponerlo si harè, pero  
quedarme no, porque atenta  
à complacer à vn tyrano,  
quando èl sube por aquella  
parte, lisonjeando el ricigo,  
tengo de subir por esta.

*Ism.* Y todas procuraremos,  
pues todas arcos, y flechas  
manejamos, en su busca  
ser, señora, las primeras.

*Cint.* Pues seguidme, sin que cesen  
vozes, caxas, y trompetas,  
que yendo delante yo,  
quizà serà la accion-nuestra.

*Musíc.* El siempre vencedor Marte,  
el nunca vencido Cesar, &c.

*Vanse, repitiendo la musica, y tocando  
caxas, y salen vestidos de pieles Af-  
solfo, viejo, y Eraclio, y Leonido.*

*Ast.* Detente, Leonido.

*Leon.* Aparta.

*Ast.* Es posible que tan ciega  
resolucion, excediendo  
los cotos de mi licencia,  
oy temerarios, mi vida  
aventureis, y la vueltra?  
llegando adonde.

*Leon.* Qué quieres,  
si esta musica que suena  
tan nuevamente à mi oido:  
apacible, y lifongera,  
tanto mi espíritu mueve,  
tanto mi atencion eleva,  
y tanto mi afecto inclina,  
que tràs su acento me lleva  
abfarto, y suspenso?

*Erac.* Que *Dentro las caxas.*  
quieres, si esse horror, que llena  
de nuevo escandalo el ayre,  
tanto de mi me enagena,  
tanto de mi me arrebatà,  
y tanto de mi en mi fuerça,  
que tràs su estruendo, inflamado  
con no sè qué ardor, intenta  
ser volcan, que enciende todos  
mis sentidos, y potencias?

*Leon.* Pero qué mucho? si aviendo  
tantas vezes oido en esta  
soledad la dulce salva  
con que la Aurora despjerta,

quando en la edad mas florida  
de la hermosa Primavera,  
con mas suavidad las Auras,  
y los cristales concuerdan,  
clausulas, à cuyo blando  
compàs, con harpadas lenguas  
las aves la bienvenida  
dan à rosas, y azuçenas,  
rifa à rifa, llanto à llanto,  
flor à flor, y perla à perla:  
nunca en su metrico canto  
oi musica, que suspenda  
tanto como esta, que oy,  
con la ventaja que lleva  
lo sentido à lo trinado,  
se entiende, sin que se entienda.

*Suena la musica dentro.*

*Erac.* Mas qué mucho? si yo, aviendo  
tantas vezes en la densa  
estacion del año oido  
el rumor con que se quexan  
atormentadas las copas  
de las rafagas violentas  
de los vientos, las montañas  
de las avenidas fieras  
de los arroyos; las nubes  
de las coleras inquietas  
de los relampagos, nunca,  
por mas que vnas estremezcan,  
otras cruxan, y otras giman,  
oi estrepito, que mueva  
tanto, como el de esse, que oy  
trueno de nube serena. *La caxa:*  
parece que al coraçon  
enciende, anima, y alienta.

*Ast.* Ay de mi! que estos dos ecos,  
que vno irrita, otro recrea,  
tèmo que han de ser la ruina  
de los tres.

*Los dos.* De qué manera?

B.

*Ast.*

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*Astol.* Porque saliendo à buscaros,  
al ver que de mi os alexan,  
me viò en esta oculta estancia  
vna muger, y es bien tema  
que con el assombro, diga  
que me viò, y que.

*Erac.* Aguarda, espera,  
por què, si vna muger viste,  
no me llamaste à que viera  
yo como es la muger? puesto  
que de quantas cosas cuentas  
que ay en el Mundo, ninguna,  
siempre que la nombras, llegà  
à igualar con el alhago,  
la caricia, y la terneza  
con que su nombre se escucha,  
pues su blando rumor dexa  
segundo ruido en el alma,  
que sin dar razon entera  
de lo que quiere dezir,  
aun con la mitad deleyta.

*Leon.* Yo te agradezco que à mi  
no me llamasses al verla,  
porque al contrario parece  
que en mi sus afectos muestra;  
pues siempre que muger dizes,  
al oir su nombre, tiembla  
el coraçon, como que  
de algun contrario se acuerda,  
dexandome su sonido  
no sè què susto, què pena,  
que acà en el alma parece,  
que aun no sabida, atormenta.

*Astol.* Ay Eraclio, què bien juzgas!  
ay Leonido, què bien piensas!

*Erac.* Como puede ser, si son  
contrarias las ansias nuestras,  
que èl diga bien, y yo, y todo  
juzgue bien?

*Ast.* Como es qualquiera

muger pintura à dos visos,  
que vista à dos hazes, muestra  
de vna parte vna hermosura,  
y de otra parte vna fiera,  
sin que se sepa en qual puso  
el arte mas excelencia.

El mas familiar amigo  
de nuestra naturaleza  
es, y el enemigo mas  
familiar de la fee nuestra;  
la media vida del alma  
es tal vez, tal vez la media  
muerte del alma; no ay  
regalo, Eraclio, sin ella;  
y sin ella no ay, Leonido,  
dolor, ni ansia; de manera,  
que mirada à entrambas luzes,  
haze bien el que la tema,  
y haze bien el que la estime;  
cuerto es el que se fia della,  
y cuerdo el que desconfia,  
porque en igual competencia,  
ella dà la vida, y mata;  
ella es la paz, y la guerra;  
la cura, y la enfermedad;  
la alegria, y la tristeza;  
la triaca, y el veneno;  
la quietud, y la tormenta;  
y para dezirlo todo,  
bien, y mal de contingencias,  
que arbitro del bien, y el mal,  
dà el honor, y dà la afrenta,  
que es quanto ay que dar; de u.  
que à imitacion de la lengua  
loable, ò nociva, no ay  
cosa en el Mundo, que sea  
tan mala, como la mala;  
tan buena, como la buena.

*Leon.* Ya que de oy la novedad  
facilita la materia

à que nos hables mas claro  
que otras vezes, no te pierda  
la ocasion de verte afable:  
si es bien, y mal, por que niegas  
à los dos del bien las dichas,  
ni del mal las experiencias?

*Erac.* Has dicho bien, hasta quando,  
padre, negarnos intentas  
la libertad? no es ya hora  
de que sepamos quien seas,  
y quien somos, y por que  
à vivir aqui nos fuerças?

*Astol.* Ay hijos mios, sin que oy  
esta novedad me mueva,  
la de mi cercana muerte  
os adquiere la respuesta.  
Y pues ya, juvenes ambos,  
mi vida mi edad abe via,  
oid quien sois, y el peligro  
que al salir de aqui os espera,  
y la razon porque tuve  
vuestras fortunas suspensas.  
El Emperador Eraclio,  
Christiano Atlante.

*Dentro vnos.* A la selva.

*Otros.* A la cumbre.

*Homb.* Al monte. *Mug.* Al llano.

*Ast.* Ay de mi! que vezes truecan  
los passados ecos? *Leo.* Toda  
la montaña esta cubierta  
de gente. *Era.* Y venciendo vienen  
su cumbre tropas divertas  
por ambas partes. *Dent.* Al risco.

*Otro.* Al Valle. *Ast.* Sin duda, aquella  
nuger, contra mi amotina  
esse vulgo.

*Los dos.* Que ay que temas?

*Ast.* Que aunque tan desemejado  
monte, edad, trage me tengan,  
como aya quien me conozca,

peligra vna vida vuestra.

*Erac.* Aunque hasta aqui es para mi  
enigma quanto nos cuentas,  
no en defensa de mi vida,  
mas de la tuya en defensa,  
al passo les saldre, en tanto  
que con Leonido à la cueva  
buelves, y de hojas, y ramas  
la escondida boca cierras.

*Leon.* Porque has de pensar de mi  
que he de huir, si tu te arriesgas?  
quando primero que tu  
les saldre al passo por esta  
parte. *Erac.* Pues yo por estotra.

*Ast.* Leonido, oye; Eraclio, espera.

*Leon.* Si el riesgo es, que te conozcan,  
huye tu. *Ast.* Esperaos. *Leo.* Suelta.

*Ast.* Ved, mirad.

*Los dos.* Salva tu vida,  
que importa mas, que las nuestras.

*Vase cada vno por su parte, y salen  
Sabañon, y Luquete, villanos.*

*Ast.* Ay de mi! que aunque seguirlos  
mi caduca planta quiera,  
no puedo.

*Luq.* Azia aqui vna voz  
se oye. *Sab.* Azia aqui vn eco suena?

*Astol.* Leonido? Eraclio?

*Luq.* Aunque no  
sea Leonido.

*Sab.* Aunque no sea  
Eraclio. *Luq.* Sepa de quien  
le llama, el camino. *Sab.* Sepa  
la tenda, de quien le llama.

*Los dos.* Dezidme, por vida vuestra.

*Luq.* Mas que es esto?

*Sab.* Lo que estotra.

*Ast.* Feneos. *Luq.* Que manda?

*Sab.* Que ordena?

*Ast.* Que èis, que hasta aqui venisteis?

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

- Luq.* Vn gran aino.  
*Sabañ.* Vna gran bestia.  
*Ast.* Quien fois, digo otra vez? *Lu.* Yo otras veinte.  
*Sabañ.* Yo otras treinta.  
*Luq.* Que vn mentecato.  
*Sabañ.* Que vn tonto.  
*Ast.* A que por aqueſtas tierras veniſteis? *Luq.* A ver viſiones.  
*Sabañ.* A ſacar almas en penas.  
*Ast.* Como os llamais?  
*Luq.* Yo Luquete.  
*Sabañ.* Sabañon yo.  
*Ast.* De ambos ſepa que trompas, y caxas ſon, que ſe han eſcuchado eſtas?  
*Luq.* Yo no entiendo bien de caxas, que no ſean de conſerva.  
*Sab.* Ni yo bien de trompas, que trompas de Paris no ſean.  
*Ast.* Que gente es eſta, que el monte corre?  
*Luq.* Quien ay que lo entienda?  
*Sab.* Pastores fuimos los dos.  
*Luq.* Dexando cabras, y ovejas, dimos en ſervir à vn Magro.  
*Sab.* No quitando ſu preſencia.  
*Luq.* Eſte tal tiene vna hija.  
*Sabañ.* Marimacha deſtas ſelvas.  
*Luq.* Saltamonte deſtos campos.  
*Sab.* Viniendo à caza con ella, perdimos ambos ſu voz.  
*Luq.* Sin ſaber que cauſa tengan.  
*Sab.* Eſtorras, que van diziendo.  
*Vn hombr. dentr.* Sube al monte.  
*Vna mug.* El riſco cerca.  
*Vn hombr.* Que alli ay gente.  
*Vna mug.* Que alli ay ruido.  
*Ast.* Ya te eſcuchau de mas cerca, ay de Leonido, y Eraclio, ſi eſtos hombres los encuentran! Y pues ſeguirlos no puedo, que intente ocultarme es fuerça, pues no ay contra ellos indicio, mientras que yo no parezca, pero eſtos dirán de mi; mas buen remedio. *Aſelou.*  
*Los dos.* Que intenta?  
*Ast.* Que à eſta cueua entreis cómigo.  
*Sab.* Eſcuſada diligencia es, quando de nieve ſomos, el llevarnos à la cueua.  
*Luq.* Mas ſanos del tiempo eſtamos.  
*Ast.* Entrad, villanos.  
*Los dos.* Advierta, ſi es porque no nos dañemos, que ya es tarde.  
*Llevalos à vna gruta, y dizen dentro Cintia, y Eraclio.*  
*Dent. Cint.* La primera tengo de ſer, pues alli anda gente, que tranſcienda lo intrincado de ſus ſenos.  
*Er. det.* Noharas, q̄ ay quiẽ lo deſiẽda  
*Cint.* Quien podrá contra mis iras?  
*Salen Cintia, y Eraclio.*  
*Era.* Ni quiẽ te opodrá à mis fuerças! mas que miro!  
*Cint.* Mas que veo  
*Er.* Que bello animal!  
*Cint.* Que fiero tan eſpantofa!  
*Eracl.* Divino aſſombro!  
*Cint.* Horrible preſencia!  
*Eracl.* Quanto animoſo eſperava, tanto ya cobarde tiembla el coraçon.  
*Cint.* Quanto vine ofada, altiva, y reſuelta, ya ſin mi mi vida dura.  
*Eracl.* Que hermoſura!  
*Cint.* Que fiera!  
*Eracl.* Cizaña de dos ſentidos,

pues con hurtados despojos,  
antes de verte los ojos,  
te miraron los oídos,  
quien eres, que suspendidos  
los dexas? *Cint.* Quien he de ser?  
quien, sin llegarle à valer  
de honor, que despues sabràs,  
es vna muger no mas.

*Erac.* Y què mas que vna muger?  
Y si rodas son así,  
como huvo hombre que vivió?

*Cint.* Luego otra nohas visto? *Er.* No,  
aunque presumo que si.

*Cint.* Como? *Era.* Como al Cielo vi,  
y siendo el hombre en el suelo  
breve Mundo en su azul velo,  
bien que vi la muger, fando,  
pues si el hombre es breve Múdo,  
la muger es breve Cielo.

*Cint.* Y tu, que ignorante incurres  
en lo que atento mejoras,  
pues si como bruto ignoras,  
no como bruto discurre;  
quien eres, que al passo ocurres  
tan fiero? *Erac.* No sè.

*Cint.* uien fue  
vn anciano, que escuchè  
ser deste monte horror fuerte?

*Erac.* No sè. *Cint.* Como desta fuerte  
en él vives tu? *Erac.* No sè.

*Cint.* Nada sabes? *Era.* No indignada,  
culpa tus iras me den,  
que no sabe poco quien  
sabe que no sabe nada:

y aunque estuviera informada  
de mi (a) ignorancia. *Cint.* Di.

*Erac.* Bolviera, al vér que te vi,  
à ignorar. *Cint.* De què manera?

*Erac.* Como de mi no supiera,  
aunque supiera de mi.

*Cint.* Pues yo tengo de saber  
quien eres, ù de tu vida  
mi valor me harà homicida.

*Erac.* Què poco tendrás que hazer!  
*Flecha el arco, y al ir à disparar, de-  
xa caer todas las flechas.*

*Cint.* El tèmor me hizo perder  
las flechas. *Erac.* Menos las echas?

*Cint.* Pues no?

*Erac.* No, que si aprovechas  
los ojos en dar desmayos,  
quedandote con sus rayos,  
què falta te hazen las flechas?

*Cint.* En tu aspecto lo feroz,  
quando en tu estilo lo fiel,  
ò essa voz no es de essa piel,  
ò essa piel no es de essa voz?  
Con que el discurso veloz,  
de vna en otra fantasia,  
de nieve vna estatua fria  
en mi và labrando ciego.

*Erac.* En mi la labra de fuego.

*Estando suspensos los dos, sale a  
otro lado Leoncio, y Libia.*

*Leon.* Bello escandalo del dia,  
que has venido anticipado  
à esta gente que te sigue,  
porque el mirarte me obligue  
à que me halle mi cuidado  
suspense, absorto, y turbado,  
quien eres? *Lib.* Quien à buscar  
vino à otro, y en su lugar  
te halla, porque en susto tanto,  
doblandose en ti el espanto,  
en mi se doble el pesar.

*Leon.* Otro buscas, y no à mi?  
segundo susto eres ya.

*Lib.* Pues què cuidado te dà,  
que no busque à quien no vi?

*Leon.* No sè, pero aunque temi,

que

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

que à darne muerte venia  
tu arrogancia, como via  
quan dulce muerte me dava,  
sentia que me matava,  
sin sentir que lo sentia.  
Mas quando buscando vàs  
à otro, tan otro el mal es,  
que echo menos que me dês  
la muerte que no me dàs:  
à quien, di, buscando estàs?  
*Lib.* A vn anciano, que oy aqui  
en tu fiero trage vi.  
*Leo.* Luego tu vienes à fer,  
bello hechizero, la muger  
que èl dize que le viò? *Lib.* Sí.  
*Leo.* Luego bien conmigo luchò,  
si fer vida, y muerte creò.  
*Dentr. vna muger.* Bella Cintia?  
*Erac.* Mas què veo!  
*Vn hombre. dent.* Libia hermosa?  
*Leo.* Mas què escucho!  
*Erac.* Mucho es mi rezelo.  
*Leon.* Mucho  
mi temor. *Dentr. muger.* Espera.  
*Dentr. hombre.* Aguarda.  
*Cint.* Gente es, q̄ viene en mi guarda.  
*Lib.* Gente es, que seguir me intenta.  
*Erac.* Pues si tu luz me amedrenta.  
*Leon.* Pues si tu luz me acobarda.  
*Erac.* Presto veràs que no ha sido  
mi temor el que me ha dado.  
*Leo.* Presto veràs, que el que ha estado  
suspensò, lidia atrevido.  
*Erac.* Que de quantos te han seguido,  
ninguno aqui ha de llegar. *Vas.*  
*Leo.* Que ninguno ha de passar  
el termino que passaste. *Vas.*  
*Cint.* Coraçon, el temor baste,  
*Lib.* Rezelo, baste el pesar.  
*Cint.* Y pues fari adeo al camino.

con otras darà, del quiero  
huir, que à tu assombro muero.  
*Truecanse las dos.*  
*Lib.* Y pues à otras manos vino,  
huir su vista determinò.  
*Dent. mug.* Cintia? *Dent. bom.* Libia?  
*Salen Eraclio, y Leonido, y ballanla,*  
*trocadas.*  
*Erac.* Desmandada  
la gente, sin que la entrada  
halle a este sitio, bolvidò.  
*Leo.* Solo aqui la voz llegò;  
y pues por aora nada  
ay que temer, buelva à ver  
al encanto desta selva.  
*Era.* Y así, de vn riesgo à otro buelva  
al que dà mas que temer.  
*Leo.* Inan fue tu rosicler.  
*Erac.* Norte ha sido mi deseo.  
*Leo.* Que aqui lo que dudo creò.  
*Erac.* Que aqui lo que toco adniro.  
*Lib.* Cielos, nuevo monstruo miro!  
*Cint.* Cielos, nuevo monstruo veo!  
*Leo.* Como en tan breues instantes  
truecas las señas primeras?  
bien me dixerò, que eras  
animal de dos semblantes.  
*Era.* Justo es que al verte me espàtes  
que aunque las rudezas mias  
ya sabian que podias  
mudar la cara à dos hazes,  
no sè si bien, ò mál hazes  
en trocar la que tenias.  
*Leo.* Mas justo es agradecer  
la mudança que hallo en ti,  
pues aunque bella te vi,  
mas bella te llegò à ver.  
*Erac.* Y pues buelvo a pretender,  
cobradas flechas, y aljabas,  
la muerte que antes me davas,

porque la agradezca mas,  
no me mates como estás,  
matame como te estavas.

*Lib.* Yo soy quien debia estrañar  
el verte tan otro aqui.

*Cint.* Yo soy quien podia de ti  
las nuevas señas dudar.

*Lib.* Mas no es tiempo de apurar.

*Yendo se las dos.*

*Cint.* Mas no es tiempo de arguir.

*Lib.* De tu bruto discurrir  
la causa. *Cint.* De tu rudeza  
la ocasion. *Leo.* No tu belleza  
se ausente. *Erac.* No te has de ir.

*Lib.* Ten la mano, pues dexarte  
basta, sin darte la muerte.

*Cint.* No me toques, que en tan fuerte  
riesgo, basta el no matarte.

*Leon.* No has de irte.

*Erac.* No has de ausentarte.

*Dentro unos.* Libia? *Otros.* Cintia?

*Lib.* Azia este puesto  
venid. *Cint.* Llegad, llegad presto.

*Los dos.* Que aqui las fieras están.

*Salen por una parte Soldados, y por  
otra Focas, y gente.*

*Foc.* Voces Libia, y Cintia dan,  
acudid todos. *Todos.* Qué es esto?

*Los dos.* Que avié lo el móte corrido.

*Erac.* Dame albricias, coraçon.

*Leo.* Alma, dame albricias. *Erac.* Que  
dos los semblantes no son.

*Leo.* Que no son dos las mudanças.

*Las dos.* Sino las mugeres dos.

*Cint.* En esta parte encontré  
à este espanto.

*Lib.* Yo à este horror,  
sin que el anciano parezca.

*Foc.* Fieras, en quien viendo estoy  
de mi primero linage

la bruta especie, quien sois?

*Erac.* No sabemos de nosotros  
mas de que solo nos diò  
este monte la primera  
cuna, alimento el verdor  
de sus plantas, y este trage  
de sus brutos lo feroz.

*Foc.* Hasta oy supe yo de mi,  
pero vosotros mejor  
lo sabreis, pues vn caduco  
anciano ay mas que los dos,  
donde está. *Leo.* Dèl no sabemos.

*Erac.* Ni tu sabrás. *Foc.* Como no?  
Registrad grutas, y quiebras  
de este risco, que mostrò  
que por mas impenetrable,  
ferà en el su habitacion.

*Vn S. Id.* Aqui de ramos cubierta  
ay vna boca. *Lib.* Y si yo  
buolvo à recorrer las señas,  
ella es de donde salì.

*Ponense los dos à la boca de la cueva.*

*Foc.* Entrad, pues, mirad su centro.

*Leo.* Nadie ose llegar, sino  
quiere antes morir. *Foc.* Pues quien  
lo impedirà? *Leo.* Mi valor.

*Erac.* Y el mio, porque primero  
que à esta lobrega mansion  
ninguno entre, en su defenfa  
hemos de morir los dos.

*Foc.* Dos vezes brutos, no veis  
quanto vuestra pretension  
es imposible? *Los dos.* Llegad,  
y lo vereis. *Foc.* A vn error  
tan desatinado, mueran.

*Cint.* No quede flechado harpon,  
que no se vibre en sus pechos,  
*Al ir à tirarlos, sale Astolfo, y po-  
nese delante.*

*Todos.* Mueran, pues.

*Astol.*

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*Astolf.* Aquello no,  
si ellos han de morir, menos  
importa que mue a yo,  
matadme à mi, y ellos vivan.

*Quedanse suspensos todos, mirandole.*

*Focas.* Qué es lo que mirando estoy!

*Lib.* Al que yo. *Cint.* Qué portentol!

*Homb. 2.* Qué asombro!

*Muger 1.* Qué admiracion!

*Salen Sabatton, y Luquete.*

*Sab.* Apunten bien los que huvieren  
de tirar, por solo vn Dios,  
porque me daràn à mi,  
segun desgraciado soy.

*Lug.* Que à mi me apunten, les pido,  
pues con esso mi temor  
sabrà, que han de dar à otro:  
mas qué es lo que viendo estoy!

*Sab.* Qué haze aqui con tanta gente  
nuestra ama? *Lug.* Qué sè yo.

Item, dos salvages mas,  
à avisar à mi amo voy,  
de que tu hija entre salvages  
se queda en conversacion. *Vas.*

*Sab.* Dizes bien, pues para que  
la saque desta afficcion,  
ò es magico, ò no es magico. *Vas.*

*Cint.* Quien igual letargo viò  
como el que le ha dado à Focas?

*Lib.* Qué será esta suspensionè

*Foc.* Yerto cadaver, en quien  
à despecho del veloz  
tiempo, à pesar de las canas,  
y injuria de escarcha, y Sol,  
todavía en mi memoria  
guarda la imaginacion  
aquellas primeras señas  
con que te vi Embaxador,  
como aqui? Pero no quiero,  
que te affuste mi rigor,

quando debo, agradecido  
al no esperado favor  
del hallarte las albricias.  
Alça del suelo, y tu voz  
me diga, si es de Manricio  
el hijo que reservò  
de mis iras tu lealtad,  
vno destos? *Ast.* Si señor,  
el vno de los dos es  
hijo de mi Emperador,  
à quien (porque nunca diera  
en manos de tu furor )  
criè en estos montes, sin que  
sepa quien es, ni quien soy,  
porque el tenerle assi tuve  
à inconveniente menor,  
que el mirarle en tu poder,  
ni de vna gente que diò  
obediencias à vn tirano.

*Focas.* Pues mira quan superior  
el hado à la diligencia  
manda: qual es de los dos?

*Ast.* Que es vno dellos dirè,  
pero qual es dellos, no.

*Foc.* Qué importa que ya lo calles,  
si es inutil pretension  
para que no muera, pues  
matando à entrambos, estoy  
cierto de que muera en vno  
el que aborrezco, y que no  
turbarà nunca el Imperio?

*Erac.* A menos costa el temor  
podrà asegurarse. *Foc.* Como?

*Leon.* Vengando en mi esse rencor,  
que yo, à precio de ser hijo  
de vn supremo Emperador,  
darè contento la vida.

*Erac.* Si en el dicta la ambicion,  
en mi la verdad. *Foc.* Por qué?

*Erac.* Porque yo sè que lo soy.

*Foc.* Tu lo sabes? *Erac.* Si.

*Afol.* Pues quien te lo ha dicho? *Erac.* Mi valor.

*Focas.* Entrambos para morir competis por el blason de hijos de Mauricio? *Los dos.* Si.

*Foc.* Di tu, qual de los dos?

*Los dos.* Yo.

*Afol.* Que es vno, mi voz ha dicho, qual es, no dirà mi amor.

*Foc.* Esto es querer, por salvar vno, que perezcan dos: y pues entrambos conformes estàn en morir, no soy tyrano, pues que la muerte que ellos me piden, les doy: Soldados, mueran entrambos.

*Afol.* Tu lo pensaràs mejor.

*Foc.* Porquè? *Afol.* Porque no querràs, ya que el vno te ofendiò en vivir, te ofenda el otro en morir. *Foc.* Pues por què no?

*Afol.* Porque es el otro tu hijo, de cuya verdad te doy, para testimonio, esta lamina, que à mi me diò con èl, y con la noticia de ser tuyo, la afficcion de aquella villana, en quien fue tan parlero el dolor, que por no referir nada, el hijo aun no restaba. *Foc.* Aora, con el resguardo que el vno en el otro hallò, sabiendo que es tu hijo el vno, podràs matar à los dos.

*Dale una lamina,*

*Foc.* Què escucho! y què miro!

*Cintia.* Estraño

suceso! *Foc.* Quien Cielos, viò

que quando de mi enemigo, y mia buscando voy la sucesion, que affigia mi vaga imaginacion, tan equivocadas encuentre vna, y otra sucesion, que impida el golpe del odio el escudo del amor!

Mas tu diras vno, y otro quien es. *Afol.* Esto no harè yo, tu hijo ha de guardar al hijo de mi Rey, y mi señor.

*Foc.* No te valdrà tu silencio, que la natural passion con experiencias dirà qual es mi hijo, y qual no, y entonces podrè dar muerte al que no halle en mi favor.

*Afol.* No te creas de experiencias de hijo à quien otro criò, que apartadas crianças tienen muy sin cariño el calor de los padres; y quiza, llevado de algun error, daràs la muerte à tu hijo.

*Focas.* Con effo en obligacion de darte la à ti me pones, si no declaras quien son.

*Afol.* Así quedará el secreto en seguridad mayor, que los secretos vn muerto es quien los guarda mejor.

*Focas.* Pues no te darè la muerte, caduco, loco, traidor, sino guardarè tu vida en tan misera prision, que lo prolijo en morir te saque del coragon à pedazos el secreto.

*Echate en el suelo, y levántate los dos.*

C

*Erac.*

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*Erac.* No le vitrage tu furor.

*Leo.* No tu saña le maltrate.

*Foc.* Pues qué amparaile los dos?

*Los dos.* Si èl nuestra vida à guardado;  
no es primera obligacion  
de todas guardar su vida?

*Foc.* Luego à ninguno mudò  
la vanidad de que pueda  
ser hijo mio? *Erac.* A mi no,  
porque mas quiero, otra vez  
digo, morir al horror  
de ser legitimo hijo  
de vn supremo Emperador,  
que vivir de vna villana  
hijo natural. *Leon.* Y yo,  
que aunque ser tu hijo tuviera  
à soberano blason,  
no me ha de exceder à mi  
Eraclio en la presuncion  
de ser lo mas. *Foc.* Y es lo mas  
Mauricio? *Los dos.* Si.

*Focas.* Y Focas? *Los dos.* No.

*Focas.* Hà venturoso Mauricio!  
hà infeliz Focas! quien viò  
que para reynar, no quiera  
ser hijo de mi valor  
vno, y que quieran del tuyo  
ferlo, para morir, dos?  
Y pues de tanto secreto,  
que ya passa à ser baldon,  
solo eres dueño, bolviendo  
à mi primera intencion,  
te haràn hablar hambre, y sed,  
desnudez, pena, y dolor:  
Llevalde preso. *Los dos.* Primero,  
restados en su favor.  
nos veràs. *Foc.* Esso es querer,  
que abandonado el amor  
con que al vno busqué, en ambos  
se venga mi indignacion:

a todos tres los prended.

*Embisten los Soldados à prenderlos, y  
ellos los retiran.*

*Erac.* Primero pedezos yo  
me dexarè hazer. *Leo.* Primero  
mereis todos. *Foc.* Su error  
los castigue, qué esperais?  
si no se dan à prison,  
mueran. *Astol.* No mi vida, hijos,  
así os empenè. *Lib.* Señor.

*Focas.* Nada me digais, que al ver  
que ay quien desdenè mi honor,  
tengo vn Volcan en el pecho,  
y vn Etna en el coraçon. *Vas.*

*Cintia.* O quien pudiera impedir  
tantas desventuras oy! *Uas.*

*Lib.* Quien embarçar pudiera  
de tanta fiera question  
los peligros! *Uas.*

*Sabañ.dent.* Llegad presto,  
que donde Libia quedò,  
es donde se escucha el ruido  
de las armas. *Dent.* Luq. Y si no  
me engaño, ella en medio anda.

*Sale Lisipo, Sabañon, y Luquetti*  
*Lisip.* Yo liego en mala ocasion,  
pues que todo quanto encuentro  
es ira, saña, y furor.

*Luq.* Los salvages se defienden,  
pero como menos son,  
no tieneunca buen partido.

*Sabañ.* Menos es poca admiracion,  
que vna vez de los salvages  
sea el numero menor.

*Lisip.* O qué de vidas peligran!  
Si viendo este estrago estoy,  
para quando de mis ciencias  
los ratos prodigios son?  
Pongan, pues, pazes las sombras,  
y anticipado el horror

de la noche, al parecer,  
obedezcan à mi voz,  
con relampagos, y truenos,  
Nubes, Cielo, Luna, y Sol.  
*Suena el terremoto, obscurecese el teatro, ay truenos, y relampagos, y salen todos tropezando.*  
*Focas.* Què nuevo escandalo, Cielos,  
de vn instante à otro turbò  
la luz, que ninguno ve  
con quien lidia, ni quien no?  
*Cint.* Què se nos ha hecho el dia,  
que de vista se perdiò  
de vn punto à otro?  
*Brac.* Què portento  
nos apaga el resplandor  
de los rayos? *Lib.* Què prodigio  
nos niega el mayor farol?

*Leon.* Què no imaginado eclipse!  
*Astolf.* Què no esperado pavor!  
*Una mug.* Què assombro!  
*Otra.* Què ansia!  
*Otra.* Què espanto!  
*Lug.* Què andaluvio!  
*Sabañ.* Què antubion!  
*Focas.* Libia? *Lib.* Focas?  
*Focas.* Cintia? *Cint.* Ismenia?  
*Vnos.* Al monte.  
*Otros.* A la poblacion.  
*Otros.* A la choza.  
*Otros.* Al risco. *Otros.* Al llano.  
*Lisp.* Pues en tanta confusion,  
embaraçando las iras,  
buscan todos su mansion,  
en lo que paran, dirà  
otra vez que salga el Sol.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sin mudarse el teatro de bosque, cessando la tempestad, se aclara el teatro, y salen  
Cintia, y Libia.*

*Cint.* Pues en todo este coto,  
solo tu alvergue, hermosa Libia, ha sido  
en que Focas, y yo hemos vencido  
el ceño del pasado terremoto:  
ya que de cerca tus fortunas noto,  
compadecida quiero  
procurar enmendarlas. *Lib.* Bien infero  
el que huespedes tales  
no acafo pisan miseros vmbrales.

*Cint.* Parecidas fortunas  
dàn à entender ser las Estrellas vnas,  
y desta simpatia  
se engendran los cariños. *Lib.* Pues la mia  
en que, señora, pudo confrontada  
simbolizar la tuya? *Cint.* En la pasada  
accion, donde llegando, las primeras

de la noche, al parecer,  
obedezcan à mi voz,  
con relampagos, y truenos,  
Nubes, Cielo, Luna, y Sol.  
*Suena el terremoto, obscurecese el teatro, ay truenos, y relampagos, y salen todos tropezando.*  
*Focas.* Què nuevo escandalo, Cielos,  
de vn instante à otro turbò  
la luz, que ninguno ve  
con quien lidia, ni quien no?  
*Cint.* Què se nos ha hecho el dia,  
que de vista se perdiò  
de vn punto à otro?  
*Brac.* Què portento  
nos apaga el resplandor  
de los rayos? *Lib.* Què prodigio  
nos niega el mayor farol?

*Leon.* Què no imaginado eclipse!  
*Astolf.* Què no esperado pavor!  
*Una mug.* Què asombro!  
*Otra.* Què ansia!  
*Otra.* Què espanto!  
*Lug.* Què andaluvio!  
*Sabañ.* Què antubion!  
*Focas.* Libia? *Lib.* Focas?  
*Focas.* Cintia? *Cint.* Ismenia?  
*Vnos.* Al monte.  
*Otros.* A la poblacion.  
*Otros.* A la choza.  
*Otros.* Al risco. *Otros.* Al llano.  
*Lisp.* Pues en tanta confusion,  
embaraçando las iras,  
buscan todos su mansion,  
en lo que paran, dirà  
otra vez que salga el Sol.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sin mudarse el teatro de bosque, cessando la tempestad, se aclara el teatro, y salen  
Cintia, y Libia.*

*Cint.* Pues en todo este coto,  
solo tu alvergue, hermosa Libia, ha sido  
en que Focas, y yo hemos vencido  
el ceño del pasado terremoto:  
ya que de cerca tus fortunas noto,  
compadecida quiero  
procurar enmendarlas. *Lib.* Bien infero  
el que huespedes tales  
no acafo pisan miseros vmbrales.

*Cint.* Parecidas fortunas  
dàn à entender ser las Estrellas vnas,  
y desta simpatia  
se engendran los cariños. *Lib.* Pues la mia  
en que, señora, pudo confrontada  
simbolizar la tuya? *Cint.* En la pasada  
accion, donde llegando, las primeras

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

fuiamos las que de aquellas creidas fieras  
el centro descubrimos,  
y las primeras que en su estilo vimos  
que tenia, tratable la rudeza,  
escondida no menós estrañeza,  
que la que el caso infiere:  
y por si alguna vez hablar quisiere,  
sobre tenerme, que es lo mas, tu vida,  
como te dixè ya, compadecida  
en lo turbada que al mirar, me tuvo,  
antes tan fiero, al que despues estubo  
conmigo tan rendido,  
con sus noticias tan desvanecido,  
con Focas tan severo,  
que osò morir primero,  
que creer lo menos noble à su destino;  
y en fin, tan leal, tan fino  
con la piedad del venerable anciano,  
es bien que à ti te tenga mas à mano;  
porque vna admiracion, Libia, tan grave,  
aun no la sabe oir quien no la sabe;  
y asì, por vno, y otro he de llevarte  
conmigo. *Lib.* Otra, y mil vezes à besarte  
buelvo la mano, pero quando se halla  
mi padre. *Cint.* No profigas, calla, calla,  
que la gente dexando,  
Focas con èl viene en secreto hablando.

*Lib.* Pues si es secreto, demos  
para èl lugar, de aqui nos retirèmos.

*Cint.* Quanto serà mejor, ya que aqui estamos,  
pues es secreto. *Li.* Què? *Cin.* Que lo sepamos,  
que no ay mas gusto, Libia, te prometo,  
que saber, sin fiarme, vn secreto.

*Libia.* Pues si de esso te agradas,  
desde aqui los oygamos, anparadas  
deste verde cancel, que ha dividido  
nuestro pequeño alvergue.

*Escondense, y salen Focas, y Lisipo.*

*Focas.* Agradecido,

Lisipo, à la ocasion de tu destierro

(que

( que ya sè que fue en orden à que el yerro  
del de Calabria amenaço tu ciencia,  
por negar de mis feudos la obediencia)  
re estoy, pero aunque desto  
à darte el galardon estoy dispuesto,  
otro es el fin con que oy honrarte trato.

*Lisip.* A tanto honor no me hallaràs ingrato:

*Foc.* Yo vine. *Lisi.* Ya lo sè, con ansia fuette  
de dar vna Corona, y vna muerte.

*Foc.* Quando tarde esperaba.

*Lisi.* Que hallasse tu deseo à quien buscava.

*Foc.* Vine à encontrar con él al primer passo.

*Lisi.* Estudio es de los Cielos el acafo.

*Foc.* Mas con tan clara confusion, tan nueva.

*Lisi.* Como es el no saber à quien se deba  
el odio, ni el amor. *Foc.* Para esse efeto.

*Lisi.* Prender mandaste al dueño del secreto.

*Foc.* Pusieronse los dos en su defenfa.

*Lisi.* Fue noble accion.

*Foc.* Así el valor lo piensa,  
juzgando, al vér aun contra mi los brios,  
que eran entonces ambos hijos mios:  
Sobrevino à la lid el terremoto.

*Lisi.* Viendo del Cielo vn exe, y otro roto.

*Fo.* Con q̄ en tu alvergue Cintia, y yo amparados.

*Lisi.* Tienen sitiado el monte tus soldados.

*Foc.* Con orden.

*Lisip.* Que al que encuentren, muerto, ò preso  
traigan: que lo repites, si el suceso  
nadie hasta aqui le ignora?

*Foc.* Pues lo que no se sabe empieza aora:

Yo sè que la experiencia,

*Lisipo,* de tu ciencia,

lo mas oculto alcança;

y así libro en tu ciencia mi esperança:

quienes son estos dos jovenes bellos,

me diràs. *Lisi.* Si dirè, y antes de vellos,

sabido lo tendràs. *Alpaño Cintia, y Libia:*

*Cint.* O quien pudiera,

*Libia,* estorvarlo! *Lib.* Yo.

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*Cint.* De qué manera?

*Lib.* Habla à mi padre tu, mientras retiro  
à Focas yo, puesto que à mis engaños  
tardarè, con el peso de los años. *Vase Libia.*

*Foc.* Si en tu noticia miro  
logrado mi deseo, que has de verte  
piensa. *Lisp.* No mas: el que.

*Dentro Libia.* Que me dan muerte,  
Focas? padre? señor? *Lisi.* Ay de mi! aquella  
voz es de Libia. *Foc.* Como à socorrella  
no voy? *Vase Focas.*

*Lisp.* Y como torpe me acobarda  
en no ser yo el primero?

*Quiere irse, y sale Cintia, y detienele.*

*Cintia.* Espera, aguarda.

*Lisp.* Si vès. *Cint.* Cobra la accion elada, y fria,  
que essa voz no es de Libia, sino mia.

*Lisp.* Tuya es? *Cint.* Si, con ella à estorvar llego,  
que pueda tu noticia hazer que ciego  
de ira, Focas dè muerte  
al hijo de Mauricio, que es muy fuerte  
dolor, que quando al defengaño acuda,  
valga vna vida menos que vna duda.  
Y pues al Cielo ofendes, si à èl le obligas,  
muevate la piedad, no se lo digas,  
ò veràs, siendo otro tu homicida,  
si es buen precio vna duda de vna vida:

*Lisi.* Pues como, si.

*Buelvese Cintia à esconder, y sale Focas con Libia.*

*Focas.* Detente,

no tu cansada edad el passo aliente,  
desvia ya el temor, delirio ha sido  
de vn sueño. *Libia.* Tan ladron de mi sentido  
robada me tenia  
con las especies de la fantasia,  
llena de confusiones,  
variedades, ideas, ilusiones,  
pielagos de tan nunca vista historia,  
informes conservava la memoria,  
que debieron velozes

(yo no lo sè) de interrampir en vozès:

*Lisp.* En albricias del gusto  
de verte libre, te perdono el susto,  
que de mi vida dueño,  
aun guarda en mi las sombras de tu sueño:  
retirate de aqui. *Vase Libia donde està Cintia;*

*Libia.* Què ha sucedido?

*Cint.* Que ya està del silencio prevenido:  
buelvè à escuchar, veremos que han logrado  
tu industria, bella Libia, y mi cuidado.

*Foc.* Pues el daño, Lisipo, que esperamos,  
fue vna ilusion, prosigue.

*Lisp.* En què quedamos?

*Foc.* En que aun antes de vellos,  
los has de conocer. *Lisp.* Si, porque dellos  
tu hijo es. *Cint.* Ay infelize!

*Lisp.* El que. *Cint.* Sobre mi aviso, se lo dice:

*Lisp.* El que. *Foc.* Què te enmudece?

*Lisp.* No lo sè, solo sè que me estremece,  
al nombrarle, vn temor.

*Foc.* Què te acobarda?

*Lisp.* Cierta Deidad, que effotra vida guardas  
tu no la vès, yo si, enojada, y bella,  
con el dedo en los labios, los mios sella;  
no me aflijas, pues vès que te obedezco;  
no me amenes, pues por ti enmudezco;  
y pues primero el Cielo,  
entupecido el cristalino velo,  
en su favor las nubes amotina;  
y aora alta auxiliar Deidad divina  
me niega la afsistencia  
del espíritu impuro,  
que à la callada voz de mi conjuro  
invocado, dictava inobediencia  
del explicito pacto de mi ciencia:  
no me mandes que diga,  
pues à callar otro poder me obliga  
lo que ni sè, ni puedo:  
Què ansia! què espanto!

*Vase.*

*Focas.* Y què pavor, què miedo

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

es el que ha introducido  
tu asombro en mi? mas como yo à partido  
doy mi furor? si todo el Cielo opuesto  
à mi, no ha de poder. *Las dos.* Señor, ¿ es esto?

*Cint.* Tu la voz destemplada?

*Libia.* Tu perdido el color?

*Las dos.* Què ha sido? *Foc.* Nada:

quise que me dixera

Lisipo, por su Magica, la esfera  
del hijo de Mauricio:

y perturbado de vn letargo el juicio,  
no sé que alto poder convierte en yelo  
su voz. *Cint.* Yo si. *Foc.* Tu? *Cint.* Yo.

*Foc.* Quien es? *Cint.* El Cielo,

que vna inocencia ampara.

Què culpa à vn desdichado es nacer, para  
que à tus coleras nazca destinado?

no le basta nacer à vn desdichado?

Las politicas leyes,

que establecieron Cesares, y Reyes,

dizen que si vna herida

en vn cadaver se halla, y de homicida

contra dos el indicio

resulta igual, no deben ser en juicio

condenados los dos, porque prudente

tuvo la ley piadosa

por mejor, que en sentencia tan dudosa

se libre el delincente,

que no que lo padezca el inocente;

pues siendo así, tu gracia à ambos reciba,

y à sombra del amor el odio viva,

que en juicio tan penoso,

mejor será que sepa hazer el hado

vn dichoso, señor, de vn desdichado,

que hazer vn desdichado de vn dichoso.

Y en quanto à que te dexé sospechoso

la duda que te queda,

que de Mauricio el hijo alterar pueda

el Imperio, es engaño,

pues no constando nunca el desengaño,

podràs dexar de tu laurel la herencia  
à quien mas te inclinare la experiencia,  
que aunque apagan el fuego las mudanças  
de apartadas crianças,  
què falta el fuego harà? quando à ver llego,  
que la sangre no mas arde sin fuego.

*Foc.* Si capaz estuviera  
yo de razon, la tuya me venciera:  
mas como.

*Dentro ruido, y salen Sabañon, y Luquete.*

*Dent.* Entrad. *Los dos.* Albricias.

*Focas.* Què ha sido esto?

*Lu.* Yo lo dirè. *Sab.* No fino yo. *Lu.* Que preso.

*Sab.* Nuestro placer, señor. *Lu.* Nuestra alegría.

*Los dos.* Te trae al què encuevados nos tenia.

*Foc.* Adónde le encontrasteis?

*Sabañ.* No encontramos.

*Foc.* Adonde, pues, le hallasteis?

*Luq.* No le hallamos tampoco.

*Foc.* Pues como, dime, necio, como, loco,

le prendisteis? *Sab.* No tal, los que allá fuerõ

le hallaron, le encontraron, le prendieron.

*Foc.* Y de solo esto albricias pretendistes?

*Luq.* Es novedad, señor, que hõbres de chistes,

quando el gusto complacen,

ganen las gracias de lo que otros hazen?

*Salen Soldados con Astolfo.*

*Sold. 1.* Apenas à la obscura

niebla siguiò del Sol la lumbre pura,

quando al monte bolvimos,

y en èl à Astolfo desmayado vimos,

sin acudir à reparar sus daños,

el fatigado peso de los años,

y como divididos

dexò el nublado à todos, esparcidos

por el monte los dos, no parecieron,

que quizà, por hallarle, le perdieron.

*Astol.* Sola esta vez vfano,

puesto à tus pies, befera yo tu mano.

*Foc.* Porquè vfano esta vez?

D.

*Astol.*

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*Astol.* Porque me advierte  
mi ventura, que vengo à ver mi muerte.

*Foc.* Pues mira quan contrario es tu rezelò,  
à vivir vienes, alça, pues, del fuelo.

**Yo,** Astolfo, aunque no prudente  
sea, oy he de parecerlo  
en mudar consejo, ya  
no solamente me ofendo  
de tu lealtad, pero antes  
en la parte te agradezco  
de la criança de vn hijo;  
bien que empieza el argumento  
de que le tenga por ti,  
quando por ti no le tengo.  
Y pues el semblante miras  
mudado con el consejo,  
dime, qual es de los dos,  
y con el otro te ofrezco  
templar la cuerda al enojo.

*As.* Si yo, señor, poco atento  
à Dios, à mi fee, y à ti  
tratara engañarte, es cierto,  
que con trocar à los dos  
viera al hijo de mi dueño,  
aunque con nombre de tuyo,  
restituido en su Imperio;  
y que si al otro matavas,  
matavas al tuyo, pero  
sobre que no quiera Dios,  
que dé, ni que quite Reynos,  
es tan igual, es tan vna  
la fee con que à los dos quiero,  
como, en fin, quiero à los dos,  
que he criado, que primero  
que mi silencio aventure  
al vno, moriré; y puesto,  
que no tengo de mentirte,  
ni dezirte verdad tengo,  
toma la resolucion  
que quisieres, advirtiendo,

señor, que no será mucho,  
que quando leal, y cuerdo  
te dà mi silencio vn hijo,  
dès otro tu à mi silencio.

*Foc.* Quantas razones escucho,  
y quantas acciones veo,  
todas me arguyen, y todas  
me convencen, y aunque tengo  
tan en el alma arraygado  
el rencor, esta vez quiero,  
de Lisipo atento al palmo,  
de Cintia al discurso atento,  
de Astolfo atento al amor,  
deponer mis sentimientos:  
vive tu, pues, y ellos vivan,  
hasta que diga el afecto  
de la sangre la verdad.

Y pues ya conmigo intento,  
que asistan los dos, y sean  
iguales sus tratamientos,  
dime con este te guro,  
donde los hallaré? *As.* Esto  
mal puedo saberlo yo,  
pues los buscara, à saberlo,  
antes de dar en tus manos.

*Foc.* Pues fuerça será, bolviendo  
al monte, buscarlo todo.

*Cint.* Quizá, señor, es perderlos,  
pues no sabiendo a qué fin  
buelven gēte, armas, y estruédos  
à la fuga, ò la defensa  
los aventuras. *Lib.* Es cierto.

*Foc.* Pues qué he de hazer?

*Astol.* Yo, señor,  
ya que reducido creo  
tu enojo al mejor partido

darè para hallarlos medio.

Tu no has de ir, ni tus Soldados,  
porque al verte à ti, y à ellos,  
es forçoso que no esperen  
à tan ventajoso riesgo.

Mejor es que los vezinos  
de la tierra vayan; y estos  
con muchas señas de paz,  
y para mostrar el serlo,  
manda que dulces clarines,  
y musicos instrumentos  
sonoros fuenen, bien como  
otra vez que los oyeron;  
que no dudo que escuchando  
festivos oy sus acentos,  
lo que hizo el acafo antes,  
aora lo haga el intento,  
que fue, abortos los sentidos,  
dexarse atraer suspensos,  
qual del escandale, y qual  
de la suavidad del viento.

Con que advertirlos podrá  
qualquiera que llegue à verlos  
de tu resguardo. *Foc.* Bien dizes.

*Líb.* Pues si te agrada el consejo,  
supuesto que no has de ir  
tu con tu gente, me ofrezco  
à ir con la musica yo.

*Cint.* Ya que ella eligió primero,  
con tu licencia, porque  
no me acufen mis deseos,  
irè con gente, y clarines.

*Foc.* A entrambas os lo agradezco;  
y tu, porque no presumas,  
que à vista de igual sucesso  
estàs preso, ni estàs libre,  
partidos los dos extremos,  
no te pondrè de Soldados  
guarda, que fuera estar preso,  
ni te dexarè sin ella,

que fuera estàr libre; esos  
dos villanos, que no sòn  
guardas, ni dexan de serlo,  
no te han de perder de vista.

*Luq.* Nosotros si perderemos,  
como aya quien nos le gane.

*Foc.* Ea villanos, id presto,  
llevadle de aqui. *Sab.* Luquete?

*Luq.* Sabañon, sabes què es esto  
de guardas de vista? *Sab.* Si,  
guardale tu el ojo izquierdo,  
y yo el derecho. *Luq.* Vusted,  
pues que es llave de vn secreto,  
nos conozca por sus guardas. *Vás.*

*Ast.* Ay k altrad, en què me has puesto?  
en què me has puesto, fortuna? *Vás.*

*Foc.* No me diràs, pensamiento,  
qual experiencia en los dos  
hiziera, que fuera medio  
de dar luz al delengaño?

*Sale Lisipo.*

*Lisip.* A buscar à Focas buelvo,  
y pesaroso de aver  
perdido, por el respeto  
de Cintia, ocasion de que  
logre su agradecimiento,  
con que vengara, quizà  
del de Calabria el desprecio.  
Y pues no estoy obligado  
mas, que à guardar el secreto;  
y le guardo, por què no  
tratarè de mis aumentos?

*Foc.* Ninguno ay, que. Mas Lisipo,  
aqui estavas? què ay de nuevo?

*Lisip.* Què apenas, teñor, cobrado  
de aquel frenesi violento  
me hallo, quando cuidad oso  
de aver visto à Astolfo preso,  
à saber lo que resulta  
de tan gran novedad vengo.

D 2.

*Foc.*

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*Foc.* Què ha de resultar, sino que (à pesar del sufrimiento) aya de capitular con la pereza el incendio? siendo así, que en mi no avrà minuto, instante, momento, que no sea siglo, hasta que aquilatados los pechos en la forma de las horas, que son cristales del tiempo, muestren el oro, y la liga amor, y aborrecimiento.

*Lisi.* Aunque todavia me tiene temeroso aquel sucesso, por ver que à mi ciencia niega quienes son, con todo esto he de ver, si tambien manda, que no se anticipè el tiempo: Tendràs animo? *Foc.* Què dizes? éstas sin juicio? sin seso? si tendra animo, preguntas à Focas? *Lisi.* Oye, te ruego, que tiene el frasse, en que dudo, enfasis con que prevengo. Tendràs animo de ver en fantasticos efectos à la breve edad de vn dia reducido oy el entero circulo de vn año, en que representa dos successos antes de verte, te digan todos los acaecimientos, que en el año vieras? *Foc.* Ya, quanto al animo, te tengo respondido; y así, passo à otra objecion que no entiendo: Si han de ser fingidas sombras, sin vida, sin alma, y cuerpo, las que vea, como yo dellas harè juicio, puesto

que obrando sin alvedrio los que à ley de tu precepto representen à los dos, ni saber, ni inferir puedo lo que ellos con èl obraran.

*Lisp.* La objecion es buena, pero facil la respuesta. *Foc.* Como?

*Lisp.* Como han de ser ellos mesmos?

*Foc.* Ellos mismos? *Lisi.* Si.

*Foc.* Otra vez y mil, como, à dudar buelvo, sombra, y realidad podràn avenirse? *Lisi.* Como dentro del encanto han de ser reales personas. *Foc.* Quien?

*Lisp.* Tu yo, y ellos.

*Foc.* Ellos, tu, y yo? como? *Lisi.* Finge buscando divertimientos à tus penas, vna caza, y en alcance de vn ligero bruto te hallaràs adonde, perdido de tus Monteros, veràs vna lumptuosa fabrica, que sobre el viento fundada: mas gente viene.

*Foc.* Mas de aqui nos retiremos no te oygan.

*Lisp.* Fortuna, si oy obligo à Focas, èspero enmendarte. *Uase.*

*Foc.* Si oy, fortuna, el curso del año abrevio, y en èl me dize vn examen lo que me calla vn silencio, yo me vengarè de. *Dentro.*

*Eracl. y Leon.* dentro. Astolfo?

*Foc.* Ya me parece que empiezo à oir proverbios del encanto: què ilusion! què devaneo! voz es, que le nombrò acaso.

Vase, y salen por dos partes Eraclio,  
y Leonido.

Leon. Astolfo? Erac. Astolfo?

Leon. Aun el eco  
no me responde.

Erac. Aun le faltan  
suspiros para mi aliento.

Leon. Eraclio? Erac. Leonido?

Leon. Ha estado  
contigo Astolfo? Erac. Lo mismo  
preguntara yo, à tener  
tan bien mandado el aliento.

Desde aquella obscuridad,  
que nos dividió, no he buelto  
à verle. Leon. Ni yo tampoco.

Era. Si le hã prendido, ò le hã muerto  
los que arrestados le buscan,  
segun mi i. feliz suceso?

Leon. De todo tienes la culpa.

Erac. Yo? como?

Leon. Pues no es muy cierto,  
si tu vanidad fue quien  
mas adelantò el empeño?  
Tan mal le estava al que nace  
echado al umbral de vn yermo,  
hija exposito del hado,  
hallarse al viso de serlo,  
de quien coronado Cesar  
supo hazerse por sus hechos,  
para que estimando mas  
à Mauricio, que à èl, el fuego  
encendiese de sus iras  
al ayre de sus desprecios;  
tanto, que si no embiara  
en nuestro socorro el Cielo  
la recluta de las nubes,  
hubieramos todos muerto.

Erac. Porquè, si fue culpa en mi  
essa vanidad, tan presto  
la seguiste tu? Leon. Porque

debe, aunque conozca el yerro  
vn noble animo, seguir  
los exemplares del riesgo,  
que dizen que es mas vitoria  
lo restado, que lo cuerdo.  
Fuera bien, que presumiera  
nadie, quando tu sobervio  
osavas morir, que yo  
no osava? Erac. Pues segun esso,  
què culpas que obre lo mas?

Leon. El que bastava lo menos.

Erac. Si à ti bastava, à mi no,  
y la platica dexemos,  
que el duelo de vna porfia  
suele pasarse à otro duelo.

Leon. Y à quien le estaria peor?

Erac. No sè, si miro.

Leon. Si advierto.

Erac. Que mi ansia.

Leon. Que mi pena.

Musíc. dent. Ay como gime, mas ay  
como suena.

Leon. Pero què musica es esta?

Era. Quando esperamos, q̄ estruèdos  
de armas buelvan à buscarnos,  
buelven voces, è instrumentos?

Leon. Quien de alhago el ayre llena?

Musíc. El remo à que nos condena.

Erac. Remo, y paz? quien puede ser  
quien mezela agrado, y rigor?

Musíc. El niño Amor.

Leon. De mi el canto me enagena.

Musíc. Ay como gime, mas ay  
como faena

el remo, à que nos condena  
el niño Amor.

Leon. Sigamos deste rumor  
el armonioso acento,  
que èl, pues que viene de paz;  
quizà del cuidado nuestro

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*nos informara. Erac.* Bien dizes,  
y peligro no tenemos,  
mientras que calla la duda.

*Leo.* Pues vamos la aora siguiendo.

*Repite la musica.*

*Musica.* Ay como gime, mas ay como  
luena. *Tocan dentro clarin.*

*Erac.* Vamos: mas que es esto que  
mueve con fuerza mayor?

*Musi.* Clarin que rompe el albor.

*Erac.* Mejor la clausula luena  
de este nuevo ruiseñor.

*Musica.* No luena mejor. *El clarin.*

*Erac.* Si luena mejor.

*Musica.* y *Leon.* No luena mejor.

*Solo.* O escucha,

si es que alternados a vn tiempo  
buelven a la competencia  
el vno, y otro, diciendo.

*Buelve el clarin.*

*Musi.* Ay como gime, mas ay como  
luena

el remo a que nos condena  
el niño Amor:  
clarin que rompe el albor,  
no luena mejor. *El clarin.*

*Erac.* Si luena mejor.

*Leon.* No luena mejor;  
y si a ti te lo parece,  
figuele tu, que yo el eco  
de esta canta luavidad  
he de seguir. *Vase.*

*Erac.* Yo el acento  
de esta ignorada armonia.

*Sale Cintia.*

*Cint.* En tanto que yo este ameno  
espacio registro, no  
cesse el clarin vn momento.

*Erac.* Hermosa debe de ser  
ave de tan litongero

canto: y como si es hermosa.

*Cint.* Ya al vno de los dos veo,  
y no le pierdo el temor,  
aunque el alombro le pierdo.

*Erac.* Segunda Aurora del dia,  
si estas voces, que no entiendo,  
acafo son salva, que hazen  
nuevos paxaros a nuevo  
Sol, como, di, de vna causa  
nacen contrarios efectos?  
tanto, como que animoso,  
y cobarde, a vn mismo tiempo  
me aliente con lo que escucho,  
y tiemble con lo que veo:  
y como, aviendote dado  
esta fiera tanto miedo,  
buelves, no digo al peligro,  
fino al horror del aspecto.

*Cint.* Infeliz joven, en quien  
preso el coracon contemplo,  
pues azechando resquicios  
anda en la carcel del pecho,  
aunque tu vista temi,  
me asegurò tu respeto  
tanto, que buelvo a buscarte.

*Erac.* Piinero hermoso portento  
que vi, y postrero tambien  
que verè, porque no creo  
que pueda contigo ir  
la perfeccion en aumento:  
Digalo, pues, la hermosura,  
que juzguè mudar se necio,  
pues al ver vn rostro mas,  
echè muchas gracias menos,  
tu a buscarme a mi?

*Cint.* A buscarte,  
mas no el desvanecimiento  
te persuada a que es favor,  
fino cuidado, supuesto  
que si encontrara a tu amigo,

a el

à él le dixera lo mesmo.

*Erac.* Què no entendido lenguaje es este, que le agradezco en vna parte, y en otra me parece que le sientò? A mi me buscas, y à él le buscàras? lo que espero que me digas, le dixeras? Ay de mi! que aora veo, que ya que en mudar semblante, me engañò el primer concepto, no me ha engañado el segundo, al cifrar en vn sugeto la quietud, y la tormenta, la tristeza, y el contento, la cura, y la enfermedad, la triaca, y el veneno, y finalmente. *Cint.* No mas, y pues dora atrevimientos quien ignora con quien habla, oyè, y sabràs à que vengo: aviendo prendido à Astolfo.

*Erac.* Ay de mi! Astolfo està preso?

*Cint.* Persuadido à sus razones, sino ya à las mias primero, Focas embia por ti.

*Erac.* Ay de mi! que segun esso, debió de dezirle, que era su hijo yo. *Cint.* Y què sientes?

*Erac.* Siento, que quando desvanecido quisiera mi pensamiento ser à tus ojos lo mas, es en tus labios lo menos.

*Cint.* Y no pudiera ser que por ti embiara, sabiendo serlo de Mauricio? *Erac.* No.

*Cint.* De què lo infieres? *Er.* Lo infiero de que por matarme fuera, y no vinieras tu à esso;

que no quisiera matarme con tan hermoso instrumento, que le pudiera dezir:

No blasones que me has muerto, que no eres tu el que me matas, que yo soy el que me muelo.

*Cint.* Porque sepas que no es vno, ni otro, à dezir buelvo, que Focas, à mis razones, y à las de Astolfo, ha dispuesto que tu, y essotro Leonido, si es que del nombre me acuerdo, vais à su Palacio, donde con iguales tratamientos vivais los dos, sin saber mas de ti, que del, haziendo razon de estado la duda: y así, el enojo depuesto, con señas de paz, por ambos embia; y pues yo te encuentro, fea yo la que conmigo te lleve, porque deseo que mi fineza se logre.

*Erac.* Buen arbitrio hallò el ingenio que me quiso reducir al yugo de sus imperios, pues supo hallar el iman de mis sentidos, que ciegos girasoles, es forçoso que vayan al Sol siguiendo. Guia, pues, no porque voy, como dizes, à vn supremo Alcazar, sino porque voy tràs ti, que à no ser esso, primero que à Focas diera, por vn natural despego con que aborrezco su nombre, ni aun el menor rendimiento, quizá. *Cint.* Pues à nadie digas tu oculto aborrecimiento,

que

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

que ignoras lo que aventuras  
por que veas, mas no puedo  
profeguir, que llega gente:  
y lo que aora no te advierto,  
te dire en otra ocasion,  
por que te importa el saberlo.  
*Salen Libia, Ismenia, Leonido, y*

*Musica.*

*Libia.* Ya que yo tuve la dicha  
de hablarte, con el intento  
que te he dicho, de que vãs  
donde en el Palacio excelso  
de Focas vivas gozoso,  
figueme. *Lea.* Ya te obedezco,  
agradecido à la causa  
que dizes, si confidero,  
dure, ò no dure la duda,  
que à vivir voy, por lo menos,  
este espacio en Reales pompas,  
vfanò alegre, y contento.

*Cint.* Libia? *Lib.* Señora?

*Cint.* Pues antes  
que lo digas, el efecto  
lo dize, y que à la armonia  
acudiò Leonido, à tiempo,  
que à los clarines Eraclio,  
por que vean que bolvemos  
gozosas de aver logrado  
de Focas el justò intento,  
bolvamos con la alegria  
que venimos, repitiendo  
ambas musicas. *Dama 1.* La parte  
que nos toca obedecemos,  
siempre tuyas, aunque oy  
de Libia hemos sido. *Eracl.* Cielos,  
sin duda, la mas hermosa  
tiene en las demás imperio,  
pues todas se la avassallan.

*Leon.* No solo ya el gozo llevo  
de ir à mandar, sino el gozo

de que voy adonde puedo  
ver hermosura, à quien todas  
parece que pagan feudo.

*Toca dentro el clarin.*

*Musica.* Ay como gime, mas ay como  
lucna. *Dentro voces.*

*Unos.* Tò, tò, Melampo? *Otr.* Barcino?  
*Otros.* Al xaral.

*Otro.* Al risco. *Otro.* Al cerro.

*Dent.* *Foc.* Aunq bueles, veloz bruto,  
irè tus huellas siguiendo.

*Sab. dës.* Pues ya acosan los ventores,  
desatrahillad todos presto  
los lebreles, à que figan  
la ladra de los fabueffos.

*Todos.* Al cerro, al xaral, al risco.

*Dentro.* Tò, tò.

*Leon.* Villanos, que es esso?

*Salen Luquete, y Sabañon.*

*Luq.* Que Focas por divertirse  
de no sè que sentimientos,  
sabiendo que de monteras  
Libia nos passò à monteros,  
pues desde que la servimos,  
andamos dados à perros,  
facandonos de la guarda  
en que antes nos avia puesto,  
mandò que su monteria  
traygamos, y en el oxeo  
acertò à caer vn Tigre,  
manchado galàn del Cierço,  
si es que ay galanes manchados,  
y Focas le vâ siguiendo,  
no sin gran peligro. *Lea.* Que oygo!  
Focas en peligro, Cielos!  
vèn, villano, hasta ponerme  
en la senda. *Era.* Haz tu lo mesmo;  
que aunque por Focas no fuera,  
por Leonido es fuerça, puesto  
que yo le enseñè à seguir.

los exemplares del riesgo.  
*Vanse, llevando consigo los graciosos.*  
 Los dos. Aun no hemos acabado  
 con los salvages?

Los dos. Ven prelo.  
 Cint. Vamos siguiendolos todos,  
 ya que este lance ha dispuesto,  
 que sigamos à quien antes  
 nos seguia Lib. Y sea, diciendo,  
 porque alentemos la gente,  
 con sus alaridos mesmos.

Dentr. Tò, tò Melampo? Barcino?  
 Todos. Al xaral, al risco, al cerro.  
*Vanse por vn lado, y por otro salen  
 Leonido, y Luquete.*

Leon. Adonde, villano, vas,  
 que en vez de averme traído  
 donde se escuchava el ruido,  
 conmigo en lo oculto das  
 del monte, donde no ay gente,  
 ni ladra, ni huella ày?  
 Dende, villano, me tray  
 tu error, pues no solamente  
 à la parte me has guiado,  
 donde la caza se oia,  
 pero à sitio, que aun el dia  
 parece que le ha ignorado,  
 segun lo opaco, y texido  
 impide al Sol tu bosque?

Lug. Quien de vno en otro salvage  
 anda, que no sea vn perdido?  
 Si bien, que no es mucho errar  
 quien à buscar à otro viene  
 en vn barrio, que no tiene  
 Barbero à quien preguntar?

Leon. Quien en el monte juzgàra  
 que yo mismo me perdiera?

*Salen Sabañon, y Eraclio.*

Erac. Quien donde vivi creyera,  
 que ningun seno ignorara?

Leon. Delde esta parte verè  
 si senda descubro, ò gente.

Erac. Delde este risco eminente  
 el monte registrarè.

Leon. Y no en vano, que en su espacio  
 vn alto edificio vi.

Lug. Quien diablos le puso a?  
*En el foro del teatro se descubre  
 Puerta de vn sumptuoso Palacio*

Erac. Y no en vano, que vn Palacio  
 descubro, à mi parecer.

Sab. Por mas que el n.òte he corrido,  
 nunca yo de èl he sabido.

Leon. Sin duda, debe de ser,  
 pues aquella beldad dixo  
 que a vn Alcazar me traia,  
 este por quien lo decia.

Erac. Si sus razones colijo,  
 que à vn Palacio me guiava,  
 fue lo que me dixo aquella  
 divina hermosura bella,  
 sin duda que deste hablava.

Leon. Y assi, en èl preguntare  
 si acato llegò primero.

Erac. Y assi, en èl saber espero  
 si este el que me dixo fue.

Leon. Donde, Eraclio, vàs? Erac. A tí  
 te puedes tu responder,  
 pues vna debe de ser  
 nuestra confusion. Leon. A mí,  
 despues de no aver hallado  
 à Focas, ni aver sabido,  
 donde el bruto, que ha seguido,  
 le puede aver emboscado,  
 la noticia que me diò  
 la beldad à quien seguia,  
 à esta parte me traia.

Erac. A este mismo efecto yo  
 vengo a ella. Leo. De nuestra fama  
 las fortunas apurèmos,

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

que ignoramos, y sabemos.  
*Los dos.* Ha del Alcazar?  
*Dent. Music.* Quien llama?  
*Leon.* Quien desea saber. *Mus. Di.*  
*Era.* Quié fue vn Sol, que de mi huyò?  
*Mus. Yo.*  
*Erac.* Luego no fue ilusion; *Mus. No.*  
*Leon.* Y el otro fue verdad? *Mus. Si.*  
*Erac.* Segun esso, aqui llegò,  
la que en el monte perdi,  
por seguir à Focas? *Mus. Si.*  
*Leo.* La otra quedose en èl? *Mus. No.*  
*Los dos.* Pues à vna, y otra dezid,  
que hemos seguido sus huellas.  
*Mudase el teatro en el de vn Palacio,*  
*y salen en dos Coros todos los musicos*  
*que puedan, y cria los que traerán en*  
*fuentes capas, espadas, y todo adorno*  
*de vestidos, y Libia.*  
*Lib.* Pues han venido tras ellas,  
a recibirlos saldrè.  
*Coro 1.* Pues ya de Mauricio,  
y de Focas ya  
la sangre es heroyca,  
que el lustre les dà.  
*Coro 2.* Los dos igualmente  
reciba triunfal  
Triacria con fiestas,  
pompa, y magestad.  
*Coro 1.* Y pues no se sabe  
si es su estirpe Real  
mentira, ò verdad.  
*Coro 2.* Mientras que la duda  
callan, sean tus dichas  
verdad, y mentira.  
*Erac.* Cielos, lo que veo, y escucho  
es verdad, ò es vanidad  
de mi fantasia? *Coro 1.* Verdad.  
*Leon.* Los alombros con que lucho,  
son, quando en tal confusioa

el sentido los admira,  
mentira, ò verdad?  
*Coro 2.* Mentira.  
*Erac.* Verdad, y mentira sos?  
como puede ser? *Leo.* Quien viò  
la duda en que yo me vi?  
*Erac.* No es verdad lo que veo?  
*Coro 2.* Si.  
*Leo.* No es verdad lo que oygo?  
*Coro 2.* No,  
que pues no se sabe  
si es su estirpe Real  
mentira, ò verdad.  
*Coro 1.* Mientras que la duda  
calla, sean sus dichas  
verdad, y mentira.  
*Lug.* Huiera el diablo intentado  
aquestas cosas? *Sab.* Si huiera,  
como nuestro amo fuera  
quien se lo huiera mandado.  
*Lug.* Dicho, y hecho, vesle aqui.  
*Sab.* Qué dizes? èl es por Dios.  
*Sale Lisspo.*  
*Lissp.* Ya que vna vez estos dos,  
pudiendo llegar aqui,  
tuve por mejor que entraran  
donde este tiempo estuvieran,  
que no que bolver pudieran  
donde el Palacio encontraran,  
que vieron sobre el peñar,  
que allà de Focas alcança  
en la perdida esperança  
de que le pueden hallar.  
*Lib.* Principes, à quien el Cielo  
con prodigiola criança,  
no sin suma providencia,  
para grandes cosas guarda:  
Focas, reducido à que  
es mas heroyca, mas clara  
accion honrar à la agena,

que ver que à su sangre falta,  
por los dos embiò, de cuyo  
intento, ya en la montaña  
de paz os dieron aviso:  
vna, y otra dulce salva.  
Y aunque por entonces pudo  
el acato de la caza  
divertir la accion, avièdoos  
guiado el destino las plantas,  
viniendo donde os traxera  
quien de buscaros se encarga,  
seais bien venidos; y puesto,  
que de la sangrienta saña  
de aquel bruto que siguiò,  
triumfante bolviò à este Alcazar;  
adonde con alborozo  
igual afecto os aguarda:  
entrad, porque desnudandoos  
la bruta piel tosca, y basta,  
para llegar à su vista,  
os ordenen ricas galas,  
joyas, y plumas: aquella  
es la prevenida estancia  
vuestra, Leonido: esta es,  
Eraclio, la vuestra, vaya  
la musica divirtiendo  
à los dos. *Era.* G. àdeza estraña!  
Esto, Cielos, no gozò  
tanto tiempo mi ignorancia?

*Leo.* Aunque es mucho lo que veo,  
ò poco me admira, ò nada,  
porque para mi ambicion,  
aun mas que miro me falta.

*Canta toda la musica.*

*Tod.* Pues ya de Mauricio,  
y de Focas ya:  
la sangre es heroyea,  
que el fùstre les dà, &c.

*Vase cada uno por su parte con  
un Coro de Musica.*

*Sub.* Qué dizes desto que vemos?

*Lug.* Tu sabes lo que nos passa?

*Sub.* Yo no.

*Lug.* Pues ni yo tampoco. *Vanse.*

*Salen Focas, y Lisipo.*

*Lisip.* Señor, ya es tiempo que salgas:

*Foc.* Aunque culpè que dixesses

tal vez, que si me bastara

el animo para hazer

vna apariencia tan rara,

sin enseñarla, disculpo

la frasse ya, porque es tanta

la admiracion, que yo solo

me atreviera à executarla.

*Lisip.* Pues agora, señor, empieza,

que saliendo de sus quadras,

acabando de vestirse,

los dos à este quarto pasan.

*Por dos partes salen vestidos de gala*

*Eraclio, y Leonido, y con ellos*

*Luquete, y Sabañon.*

*Foc.* Attendamos, mientras llegan.

*Cria.* 1. Toma el sombrero, y la capa.

*Leo.* Qual es el sombrero? *Cria.* Este.

*Leon.* Si remoras no me engañan

las noticias que del tuve,

à la sombra desta falda

se aloja la cortesia,

y la vanidad descansa:

con gusto à ponerle llego.

Es posible que esto haga,

ò bien viltos, ò malviltos?

O ceremoniosa alhaja,

lo que por ti le merece,

y se delmerece! que aya

quien peligre en cota que

tan facilmente se manda!

*Cria.* Cíñe la espada.

*Era.* Con miedo

llego à ceñirme la espada.

*E. a.*

*Cria.*

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*Criad.* Porqué?

*Erac.* Porqué en los avisos,  
que della Astolfo me dava,  
me dezia que era ella  
el tesoro de la fama,  
en cuyo credito acepta  
valor todas sus libranças,  
*G.* Roglífico, que facil  
hizo el vfo, pues te tratan  
muchos como adorno, y no  
como empeno, ven fiada  
en que se que huiera pocos  
que cñeran tu hoja blanca,  
si el dja que te la cñen,  
supieran de que se encargan.

*Lisp.* Ya à betar tus manos llegan,  
en tus acciones repara,  
y en tus razones, porque  
delde aqui observa do vayas  
sus genios, y inclinaciones,  
ya que con esto adelantas  
la pereza de los dias.

*Foc.* Bien les asientan las galas,  
briosos son los dos. *Cria.* El Rey,  
que llegues, señor, aguarda.

*Cria.* El Rey que llegues espera.

*Los dos.* Dame, gran señor, tus plãtas.

*Foc.* Ya os avrán dicho que yo,  
Principes, la ira templada,  
quiere mas dar dos honores,  
que tomar vna vengança.  
Ya en vn Palacio, de donde  
à la Corte ireis mañana,  
os hallais, vivid seguros  
de que vuestras vidas guarda  
en la piedad de vna duda  
el rigor de vna esperança.

*Erac.* Otra vez tus plantas beso,  
(tyrania, que no arrastras!) *à p.*  
y en ellas agradecido

a tanto honor, dicha tanta,  
esclavo, ya que no puedo  
hijo, te doy la palabra  
de reconocer la vida  
que en mi, y Leonido restauras,  
porque viviendo los dos  
dos vidas oy con vn alma,  
cada vno recibe vna,  
y queda deudor de entrambas.

*Foc.* Qué bien tuena el rendimiento!  
Porqué, Leonido, te apartas,  
y las gracias no me das?

*Leon.* De qué te he de dar las gracias  
si es del honor, por qualquiera  
lado à mi sangre le alcanças;  
si es de la vida, con ella  
mas, que mas obligas, me agravia  
pues, ò por ti, ò por Mauricio,  
acreedor soy à la sacra  
diadema, y mientras me pones  
en duda dicha tan alta,  
para qué quiero la vida?

*Foc.* No tuena mal tu arrogancia.

*Lug.* Y à mi, q̄ tambien me han puef-  
tado, estas martingalas.

*Sab.* Y à mi, à quié tambien han dad  
librea aquefias fantatmas.

*Los dos.* No dateis vn pie si quiera?

*Leo.* Quita, loco. *Erac.* Necio, aparta

*Foc.* Quien son estos?

*Leon.* Dos villanos,  
que acaso nos acompañan.

*Lug.* Ya no nos conoce? *Foc.* Pues  
quien sois?

*Sab.* Lo que hazen las galas!  
los que del Monte, y Astolfo  
fuimos Monteros, y Guardas.

*Foc.* Qué hazeis aqui?

*Lug.* Tener miedo.

*Lisp.* Ea villanos, ya basta.

*Sale Libia.*

*Lib.* Aviendo Cintia tabido.

*Luz.* Tambien está acá nuestra ama?

*Sub.* Aora digo que es el diablo.

*Lib.* Desques que de la Montaña

los coros corrió en tu buica,  
que ya en esta Quinta estavas,  
y los Principes contigo,  
licencia de entrar aguarda  
à darles la bien venida.

*Foc.* Que llegu. la di. *Lis.* Repara,

que no son Cintia, ni Libia

las dos, sino. *Foc.* Qué te causas?

en adverti-me, si en todo

estoy? *Leo.* Quien es la q̄ aguarda?

*Erac.* Quien es la que espera?

*Foc.* Es

Cintia Reyna de Trinacria.

*Salen todas las Damas, y Cintia.*

*Erac.* No es la que en el monte vi!

*Leon.* No es la que vi en la campaña!

*Erac.* Ella es. muera mi deseo.

*Leon.* Ella es, viva mi esperanza.

*Erac.* Pues ya no puede atreverse  
amor a empresa tan alta.

*Leon.* Pues à no menor assumpto  
diera yo mi confianza.

*Cint.* Despues, señor, que mis dichas

dadoos el parabien ayan  
de vuestra vida, à quien tuvo  
en leal desconfianza

de aquella fiera el empeño,  
dadme licencia à que añada  
el segundo parabien

de que merezca mi casa  
dos huéspedes tan gloriosos,  
ya que quiso mi tyrana  
suerte, que no fuesse yo,  
quando ellos en demanda  
de vuestra vida acudieron,

quien à esse alvergue los trayga.

*Erac.* Solo pudiera en disculpa

de dexar la soberana

vida vuestra; yo, si, quando,

aliento, y voces me faltan:

perdonad, porque el saber

quien sois, me turba, y espanta

tanto, que aun hablar no puedo:

*Leon.* Pues diga yo lo que él calla:

Solo pudiera en disculpa

de dexar la soberana

vista vuestra, alegar yo,

lo preciso de la causa;

pues por solo dar, señora,

vida al Rey, me la quitara

à mi; y si el no conseguir

el fin de empresa tan alta

no me valió para dicha,

para disculpa me valga.

*Foc.* Lo bien, y mal explicado

de los dos tambien me agrada;

sin que nada inferir pueda

para el examen del alma:

Porque no está decidido

en el duelo de las Damas,

si es cobarde el que se atreve,

à otado el que se acobarda.

El cuidado de mi vida

os estimo; y porque haga

tiempo al descanso quien fue

de la fatiga la causa,

serà bien que acompañandoos

hasta vuestro quarto vaya.

Esto es dar lugar à ver *à p.*

que obran sin mi.

*Lisip.* Bien lo traças,

pero antes has de ver

lo que el tiempo te adelanta.

*Tocã de vno vn clarin, y sale vn criado*

*Criad.* Vn Embaxador, señor,

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

del gran Duque de Calabria  
audiencia pide. *Foc.* Di que entre.

*Sale el Principe Federico.*

*Lisip.* Su misma forma retrata,  
sucediendo lo que avia  
de suceder. *Fed.* A tus plantas,  
Cesar, tu mano merezca.

*Foc.* Del suelo joven, levanta.

*Fed.* El gran Duque Federico,  
sabiendo que oy en Trinacria  
estás, à ti, y Cintia dos  
parabienes dar me manda.

De tu salud, y venida  
à ti, y del honor que gana  
con tal huésped à ella, en cuyo  
nombre, merezca su blanca  
mano besar, y pasando

à no menor importancia,  
te representa por mi,  
que siendo hijo de Casandra,  
hermana del infelize

Mauricio, cuya desgracia  
el Mundo llora, no solo  
te debe randir las parias,

que al Imperio pagò, pero  
que puesto que no se halla  
heredero mas cercano,

el dia que el hijo falta,  
que dicen, que retirò  
vn vaslallo à las montañas,

le toca el laurel, bien como  
dignidad hereditaria:  
y à ti, que le restituyas,

dize. *Foc.* No profigas, calla,  
que inobedientes locuras,  
tanto como essa, aun palabras

en respuesta no merecen,  
y esto que le digas basta.

*Leon.* No batta, señor, no tiene  
este Palacio ventanas;

por donde, bolando, buelva  
mas presto? *Era.* Leonido, aguarda

que viene sobre seguro  
de Embaxador, y no agravian  
los motivos de su dueño

en su boca. *Lisip.* No reparas  
en la ira, y la cordura  
de los dos?

*Foc.* Si, pues què aguardas?  
ya no llevas la respuesta?

*Fed.* Que sepas que en la campaña  
ultima razon de Reyes  
son la polvora, y las valas. *Vaj.*

*Foc.* Bien està. Ven Cintia.

*Cint.* El Cielo

os guarde, y pues obligada  
al hospedage me veo,  
procurarè que no aya  
espacio en que no os diviertan  
saraos, passos, y danças.

*Foc.* No paséis los dos de aqui,  
quedaos, en la hermosa varia  
estancia de los jardines  
esperad, mientras que salga.

*Vanse Focas, las Damas, y Lisipo.*

*Leo.* Siempre yo he de obedecerte.

*Erac.* Siempre harè lo que me mãdas.

*Leo.* Bien, que à pesar de mis penas.

*Erac.* Bien, que à pesar de mis ansias.

*Leo.* Pues que siga al Sol que adoro  
oy à mi amor embaraças.

*Erac.* Pues niegas que siga al Sol,  
que mi temor idolatra.

*Buelven Lisipo, y Focas al paño.*

*Lisip.* Desde aqui podrás aora  
ver como en vn lance andan,  
poniendoles la piedad  
en dos iguales valanças.

*Dent.* Seguidle, y donde le hallareis,  
matadle. *Sale Astolfo.*

*Astol.*

*Astol.* El Cielo me valga!

*Los dos.* Qué es esto?

*Astol.* Dichoso yo,  
pues que llegué à vuestras plantas:

Supé de vuestra venida,  
y quebrantando las guardas,  
rompi la prision; no tanto  
porque esto mi vida salva,  
quanto por ver que logré  
mi silencio su esperança;  
pues aunque aora me den  
vna, y mil muertes, me basta  
para consuelo el averos  
visto en Magestad tan alta.

*Leon.* En qué magestad nos miras,  
siendo vna duda fundada,  
quitar à cuya es la dicha,  
para neciamente darla  
à cuya no es? *Erac.* Mal, Leonido,  
lo que le debes le pagas.

*Leon.* Qué le debo? lo tyrano  
de vna rustica criança,  
en que, ladron de mi vida,  
violenta en riscos la gasta?  
No fuera mejor, pues supo  
quien eramos, que empezara  
nuestras fortunas en otros  
exercicios, que lográran  
la sangre de nuestros pechos,  
donde lo que nos quitava  
el hado por conveniencia,  
restituyesse por armas?

*Foc.* Bien discute por lo altivo

*Leonido.* *Erac.* Si es cosa clara,  
que conocido él, no fuera  
el hijo infeliz que ampara  
de Mauricio entre los dos  
que lealtad, di, se compara  
al deterrarse con él?  
Y di, qué piedad se iguala

tambien entre los dos, que  
sabiendo por la Aldana,  
madre del vno, cuyo era,  
como tu vees, le guardara  
con igual fineza? *F.* Bien  
por lo cuerdo *Eraclio* habla.

*Leon.* Y es fineza, y es lealtad,  
y es piedad lo que aora calla?  
no, pues quanto anda en vno  
piadoso, en otro cruel anda:  
fuera mejor, y era fuerza  
que de vna vez se explicara,  
y muriera el que muriera,  
y reynara el que reynara?

*Erac.* No fuera, pues vna vida  
vale mas que vn Reyno.

*Leonid.* Calla,  
que el ver que buelvas por él,  
tanto mi colera arrastra,  
que estoy por.

*Astol.* Por qué, di, ingrato?

*Leon.* Por serlo, pues me lo llamas,  
traydor, tyrano, caduco.

*Echale en el suelo, y levantale Eraclio.*

*Erac.* Del suelo, padre, levanta.

*Astolf.* Ay de mí!

*Eracl.* Y ya que mi mano  
à ti fcorrió, mi saña  
castigue vn tyrano aleve.

*Sacan las espadas, y riñen.*

*Leon.* No es muy fácil la demanda.

*Sab.* Vè aqui por lo que no puede  
poner vno à su hijo espada. *Vasf.*

*Luq.* No, que el dia que la ciñe,  
la hora no vè de sacarla. *Uasf.*

*Astolf.* Hijos, hijos.

*Riñen, y cae Leonido.*

*Leonid.* Tropecé,

y caí. *Sale Focas, Lisipo, y Cintias*

*Foc.* Detente. *Cint.* Aguarda.

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*Foc.* No le mates. *Cin.* No te empenes.

*Era.* No haré, pues que tu lo mandas,  
vive porque tu lo quieres:  
vén, Astolfo. *Vas.*

*Astolf.* Con el ansia  
que Focas à socorrer  
à Leonido se adelanta!

*Lisip.* Con el afecto que Cintia  
aun entre las sombras vanas,  
deteniendo à Eraclio, hizo  
lo que yo hiziera! *Leon.* Qué rabia!

*Astol.* O secreto, lo que dizes! *Vas.*

*Lisip.* O sec eto, lo que callas! *Vas.*

*Leon.* Aver tropezado, no es  
flaqueza, sino desgracia,  
y aora lo veras. *Foc. y Cin.* Detente.

*Leon.* Nadie impida mi vengança,  
que he de fanear el desayre.

*Foc.* Vés que soy quien te lo manda?

*Cin.* Vés que soy quien te lo ruega?

*Leon.* Ni tu decoro me ataja,  
ni tu resp. to me mueve. *Vas.*

*Fo.* Oye, espera. *Cin.* Escucha, aguarda:  
qué te va dizi. ndo, Focas,  
la experiencia? *Foc.* Mucho, y nada,  
pues que quedo con mis dudas,  
al ver que iguales me agradan,  
en el vno la sobervia,  
y en el otro la templança. *Vas.*

*Cin.* Pues date prisa a saberlo,  
que si el termino se passa,  
en vn punto que esto sobre,  
veras que todo esto falta.

JORNADA TERCERA.

*Mudase el teatro en el de jardin, y sa-*  
*len Libia, y Cintia.*

*Cin.* Ya que al conjuro de aquel  
fuerte poderoso hechizo,

fingimos lo que no so nos,  
 seamos lo que fingimos.

*Lib.* Dizes bien, y pues al duelo  
entre los dos Focas hizo  
las amistades, sin que  
de aquel, ni de otros motivos  
aya averiguado mas,  
que la sobervia en Leonido,  
y la templança en Eraclio,  
tratémos de divertirlos,  
hasta que de otra ilusion  
den tus pasciones indicio.

*Ismen.* Buena es para descubrir  
la interior, la que Lisipo  
trazando está.

*Cin.* Cantad, pues.

*Ismen.* Ya tono, y letra fingimos.

*Musico.* Los ojos que dan enojos,  
al vér, y mirar con ellos,  
mas valiera no tenellos,  
pero bueno es tener ojos.

*Salen por do. lados Leonido, y Luq-*  
*te, y Eraclio, y Subañon.*

*Leon.* Los ojos que dan enojos.

*Eracl.* Al ver, y mirar con ellos.

*Leon.* Mas valiera no tenellos.

*Eracl.* Però bueno es tener ojos.

*Leon.* Siempre la musica fue  
el iman de mis sentidos.

*Luq.* Buena la musica fuera,  
si no tuviera moficos.

*Eracl.* Aunque pudiera este acento  
averme hasta aqui traído,  
mas à seguirle me mueven  
los ojos, que los oidos.

*Sab.* Hazes bien, porque no ay solfa  
como el mi. ré de lo lindo.

*Musi.* Los ojos. *Cin.* Oid, esperad,  
que parece que he sentido  
entre aquellas ramas gente.

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*Foc.* No le mates. *Cin.* No te empenes.

*Era.* No haré, pues que tu lo mandas,  
vive porque tu lo quieres:  
vén, Astolfo. *Vas.*

*Astolf.* Con el ansia  
que Focas à socorrer  
à Leonido se adelanta!

*Lisip.* Con el afecto que Cintia  
aun entre las sombras vanas,  
deteniendo à Eraclio, hizo  
lo que yo hiziera! *Leon.* Qué rabia!

*Astol.* O secreto, lo que dizes! *Vas.*

*Lisip.* O sec eto, lo que callas! *Vas.*

*Leon.* Aver tropezado, no es  
flaqueza, sino desgracia,  
y aora lo veras. *Foc. y Cin.* Detente.

*Leon.* Nadie impida mi vengança,  
que he de fanear el desayre.

*Foc.* Vés que soy quien te lo manda?

*Cin.* Vés que soy quien te lo ruega?

*Leon.* Ni tu decoro me ataja,  
ni tu resp. to me mueve. *Vas.*

*Fo.* Oye, espera. *Cin.* Escucha, aguarda:  
qué te va dizi. ndo, Focas,  
la experiencia? *Foc.* Mucho, y nada,  
pues que quedo con mis dudas,  
al ver que iguales me agradan,  
en el vno la sobervia,  
y en el otro la templança. *Vas.*

*Cin.* Pues date prisa a saberlo,  
que si el termino se passa,  
en vn punto que esto sobre,  
veras que todo esto falta.

JORNADA TERCERA.

*Mudase el teatro en el de jardin, y sa-*  
*len Libia, y Cintia.*

*Cin.* Ya que al conjuro de aquel  
fuerte poderoso hechizo,

fingimos lo que no so nos,  
 seamos lo que fingimos.

*Lib.* Dizes bien, y pues al duelo  
entre los dos Focas hizo  
las amistades, sin que  
de aquel, ni de otros motivos  
aya averiguado mas,  
que la sobervia en Leonido,  
y la templança en Eraclio,  
tratémos de divertirlos,  
hasta que de otra ilusion  
den tus pasciones indicio.

*Ismen.* Buena es para descubrir  
la interior, la que Lisipo  
trazando esta.

*Cin.* Cantad, pues.

*Ismen.* Ya tono, y letra fingimos.

*Musico.* Los ojos que dan enojos,  
al vér, y mirar con ellos,  
mas valiera no tenellos,  
pero bueno es tener ojos.

*Salen por do. lados Leonido, y Luq-*  
*te, y Eraclio, y Subañon.*

*Leon.* Los ojos que dan enojos.

*Eracl.* Al ver, y mirar con ellos.

*Leon.* Mas valiera no tenellos.

*Eracl.* Però bueno es tener ojos.

*Leon.* Siempre la musica fue  
el iman de mis sentidos.

*Luq.* Buena la musica fuera,  
si no tuviera moficos.

*Eracl.* Aunque pudiera este acento  
averme hasta aqui traído,  
mas à seguirle me mueven  
los ojos, que los oidos.

*Sab.* Hazes bien, porque no ay solfa  
como el mi. ré de lo lindo.

*Musi.* Los ojos. *Cin.* Oid, esperad,  
que parece que he sentido  
entre aquellas ramas gente.

*Lib.* Entre estas tambien ay ruido.

*Ism.* Quien està aqui?

*Leon.* Quien llamado  
del sonoro acento vino,  
porque disculpas del canto  
le firvan para el delito.

*Ism.* Y aqui quien està?

*Erac.* Quien no  
disculpar su yerro quiso,  
pues no le firviò el acento  
mas que de darle el aviso.

*Leon.* Culpa que del oido fue,  
mal à negarla me animo.

*Cint.* Pues porque à question no passe  
quien mayor fineza hizo,  
el que adelantò la culpa,  
ò el que la culpa previno:  
cãntad, que es muy visto lance  
este de entre ojos, y oidos  
andar graduando afectos.

*Leon.* Yo no he de dexar el mio  
desayrado, y aunque canten,  
tanearle tengo. *Erac.* Lo mismo  
harè yo al compàs del tono.

*Cint.* Tambien esse es lance visto.

*Los dos.* Proprio, ò ageno?

*Cint.* No sè,  
mas para què es el dezirlo?

*Leon.* Para que ageno, es acierto  
ver quanto mejor elijo.

*Erac.* Para que proprio no es culpa,  
quando es el concepto mio.

*Cint.* Con no atender, cumpro yo,  
profigue *Ismenia.* *Ism.* Profigo.

*Cant.* Los ojos que dan enojos.

*Leon.* Del placer, y del pesar  
arbitros los ojos son,  
pues firven al coraçon  
de mirar, ver, y llorar:  
y auuque ya al ver, ya al mirar

distantos son sus antejos,  
no al llorar luego en despojos  
siempre vnos al peor empeno,  
traydores son à su dueño.

*El, y musi.* Los ojos que dan enojos.

*Musi.* Al ver, y mirar con ellos.

*Erac.* Ver, mirar, y llorar, ser  
tres cosas no he de dudar;  
ver, que es ver, y no cuidar;  
mirar, que es cuidar, y ver:  
luego el llorar, sin tener  
glossa, es quien llega à excedellos;  
que ojos que lloran, al vellos  
sus enojos, ya aliviaron  
el daño que ellos causaron.

*El, y music.* Al ver, y mirar con ellos.

*Music.* Mas valiera no tenellos.

*Leon.* Que el llanto el dolor termina,  
tampoço no he de dudar,  
pero error facra negar,  
en see de la medicina,  
enojos que vno imagina,  
antes, ò despues de vellos;  
llorallos, ya es padecellos;  
y aunque aya de aliviallos,  
tenellos para llorallos.

*El, y musi.* Mas valiera no tenellos.

*Music.* Pero bueno es tener ojos.

*Erac.* Dè mi dolor el tormento  
no llego à sentirle yo  
porque le lloro, sino  
le lloro, porque le siento;  
y assi, si aliviar intento,  
sucidos los enojos,  
con lagrimas, que en despojos  
los ojos dan al pesar,  
malo es tener que llorar.

*El, y musi.* Pero bueno es tener ojos.

*Sale Lisipo.*

*Lisip.* No profigais, porque Focas

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

en el bello laberinto  
que haze en estos cenadores  
la amenidad deste sitio,  
con la dulçura del canto,  
rindió al sueño los sentidos.

*Cintia.* Retiraos todos, porque  
si el canto dormir le hizo,  
no es bien que el canto le haga  
despertar, que fuera impio  
alhago el que convirtiera  
tan presto en pena el alivio.

*Vanse las Damas.*

*Luz.* Vamos, Sabañon, à ver  
si ay en jardines tan ricos  
algo que comer. *Sab.* Que aya  
quien plante rosas, y lirios,  
claveles, y tulipanes,  
y no coles, y pepinos?

*Vanse los dos.*

*Lisi.* Mira, que le has de dezir  
à Eraclio lo que te digo,  
que en voz de Cintia le adviertas.

*Cint.* Si diré, pues que te asisto  
para obedecerte. *Lisi.* Tu  
en voz de Libia, à Leonido  
lo mismo diràs. *Lib.* Si haré.

*Lisi.* Así veré si consigo  
la vltima experienciã, ya  
que Cintia callar me hizo. *Uaf.*  
*Focas está reclinado junto al paño.*

*Foc.* Ya à hablarles llegan las dos,  
con que veré si examino  
su amor, à odio, à cuya causa,  
para poder asisistirlos,  
y notarles las acciones,  
el sueño à su vista finjo.

*Lib.* Leonido, escucha. *Leo.* No, Libia,  
quieras que el norte que sigo  
de vista pierda. *Lib.* Quizà,  
si oyes lo que sollicito,

le alcançará antes. *Leon.* Como?  
*Erac.* Dixiste, quando rendido,  
aun no sabiendo quien eras,  
seguia tu Sol divino,  
que en otra ocasion me avias  
de dezir vn escondido  
secreto, que embaraçò  
la gente que entonces vino.

*Cint.* Es verdad, y aunque de passo  
dezirle aora determino;  
oye, pues. *Leo.* Qué es lo que diz

*Lib.* Lo que mi padre Lisipo  
por sus ciencias alcançò,  
y à mi solamente dixo.

*Cint.* Viendose de mi obligado,  
quando preso à Astolfo vimos,  
porque intercedi por él,  
ò por si moria, me quiso  
hazer dueño del secreto.

*Leon.* Cielos, qué escucho!

*Erac.* Qué he oido!

*Leon.* De Mauricio el hijo soy?

*Erac.* De Mauricio soy yo el hijo,  
Cielo, santo?

*Libia.* Si, y por serlo  
te toca el Imperio invicto  
de Constantinopla. *Cint.* Si,  
y no solo de tu altivo  
valor el Imperio es,  
mas de Trinactia el dominio,  
que feudataria Colonia  
es suya. *Lib.* Pero es preciso,  
que mientras que Focas viva,  
esté el secreto escondido,  
porque te importa, no menos  
que la vida. *Cint.* Mas convino  
guardar el secreto, mientras  
viva Focas, porque impio,  
hidropico de mi sangre,  
no se bebe en tu homicidio.

no, *Lib.* Y así, secreto, y pensar  
 como se podrán tus bríos  
 declarar. *Cint.* Y así, silencio,  
 y prevenir discursivo  
 como podrás declararte.  
*Lib.* Que si hallas algun camino.  
*Cint.* Que si algun modo descubres.  
*Lib.* Mo dudo que al punto mismo.  
*Cint.* Al mismo instante, no iguoro.  
*Lib.* Que te figan infinitos.  
*Cint.* Que ayá muchos que te aciamé.  
*Lib.* Aunque imposible lo miro.  
*Cint.* Aunque imposible lo veo.  
*Las dos.* Mientras Focas esté vivo. *Vás.*  
*Leon.* Oye, Libia. *Erac.* Cintia, espera.  
*Leon.* Suspenso con tal aviso.  
*Erac.* Con tal noticia admirado.  
*Leon.* Triste muero.  
*Erac.* Alegre vivo.  
*Foc.* Ya deste engaño informados,  
 y contra mí persuadidos,  
 es fuerza que en dos afectos  
 contrarios, y tan distintos  
 como de enemigo, y padre,  
 haga la sangre su oficio.  
 A hablarlos llego aora, pero  
 no, mejor es advertirlos  
 recatado, pues es claro,  
 que disimulen conmigo,  
 y à sus solas no; y así,  
 otra vez el sueño finjo.  
*Leon.* Confieso que tuve à Focas  
 no sé que interior cariño;  
 pero aora conozco ser  
 de mí soberbia nacido,  
 por juzgarme el mas cercano  
 de la Corona à que aspiro.  
 Digalo el que oyendo aora,  
 que me toca por Mauricio,  
 el que cariño juzgava,

es rencor, quando imagino,  
 que es tirano, y que me quita  
 el Imperio que era mio.  
*Erac.* De albricias la vida diera,  
 aunque viva aborrecido  
 de Focas, tan à su vista  
 en manos de mi peligro,  
 por las nuevas que me ha dado;  
 pues no importa que el invicto  
 laurel, que me toca, goze,  
 tanto, como aver sabido  
 la sangre que arde en mis venas;  
 bien que aora esté el fuego tibio.  
*Foc.* Como hablan entre sí,  
 nada en los dos averiguo,  
 con todo, buelvo al azecho;  
 que fuera que de fingido  
 à verdadero passara?  
 pues parece que me rindo  
 à la pesadez de vn sueño,  
 que mas, que sueño, es delirio.  
*Leon.* Y pues en mí no ay mas ley,  
 ni mas razon, ni mas juicio,  
 que desear reynar, quisiera  
 para poder conseguirlo.  
*Era.* Y pues no ay mas ambicion  
 en mí, ni deseo mas digno,  
 que el de ser quien soy, dexemos  
 lo demás de mis disignios  
 al Cielo, que el bolverà  
 por su causa.  
*Vase Eraclio, y buelve luego à salir.*  
*Leon.* Ya te ha ido  
 Eraclio, solo he quedado;  
 mas no, que quedan conmigo  
 mis confusiones, y penas.  
 De tal horror me revisto,  
 al ver al traidor por quien  
 el sacro laurel no ciño,  
 que no sé como la saña

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

de tanto rencor resisto.

*Sale Erac.* Por descansar à mis solas,  
hui de aquí, y aviendo visto  
gente al passo, por no hablar  
con nadie, tuerço el camino.

*Leon.* Pero si me dixo Libia,  
quando lo demàs me dixo,  
que muerto èl, es fuerça que  
figan todos mi partido,  
qué espero? mas ay, que aquel  
cariño oculto, indeciso  
me tiene: no vale mas  
vn Imperio, que vn cariño?  
Si. Paes qué temo? qué dudo?

*Erac.* Qué es lo que intenta Leonido?  
*Sacan los puñales Eraclio, y Leonido*  
*à vn tiempo, y despierta Focas.*

*Leon.* Muera. *Erac.* No muera.

*Foc.* Qué es esto?

*Leon.* Aver, Eraclio, querido  
darte muerte, y ser yo quien  
tan loco furor impido.

*Erac.* Leonido era el que intentava  
matarte, y yo quien te libero.

*Foc.* Ay infeliz! que ni bien  
despierto, ni bien dormido,  
muera, y no muera, en dos voces  
ò, tan à vn instante mismo,  
que mezclados los metales,  
ninguno tonò distinto;  
desuerte, que de su acento  
nada infero; y si redimo  
à la accion el desengaño,  
igual en los dos la miro,  
pues miro en los dos igual  
desnudo el azero limpio.

*Leon.* Yo, al irte à matar Eraclio,  
le desnudé en tu servicio.

*Erac.* Yo le saqué en tu defensa,  
al irte à matar Leonido.

*Foc.* Mientes, mientes, porque ya  
que yo no pueda hazer juicio  
de la voz, ni de la accion,  
por el pavor que, adivino  
el coraçon, desde el pecho  
me dize en callados gritos,  
que tu eres el traydor, tus  
pues en tu mano blandido  
de essa cuchilla el azero,  
de aqueße puñal el filo,  
tanto me espeluzo, tanto  
me sobrefalta: Leonido,  
dafiendeme del, que todo  
mi valor estremecido,  
no basta contra el amago  
de averle contra mi vitto  
tan sañudamente fiero,  
tan ciegameñte atrevido,  
tan sangrientamente osado,  
esgrimir el rayo altivo  
de aquel aspid de metal,  
con teñas de basilisco.

*Erac.* Por qué, señor, quando yo  
no solo el azero rindo  
à tus pies, pero la vida,  
de mi te aflombras? *Foc.* Lisipo,  
Cintia, Libia, pues que sois  
familiares, sed amigos,  
que me dà la muerte Eraclio.

*Erac.* A esto vna vez persuadidos;  
me han de matar, donde Cielos,  
huirè de tanto peligro? *Vas.*

*Foc.* Del me amparad.

*Leon.* Yo, señor:

pues tan bien ha sucedido, à pe  
hazer la deshecha importa:  
le seguirè, y en castigo  
de igual traicion, le darè  
mil muertes. *Foc.* Corre, Leonido;  
que del alève la fuga

es el no menõr indicio.

*Las mug. y Lisip.* Señor, que es esto?

*Foc.* No sè,

vn letargo, vn parasismo,

vn frenesi, vna locura,

vn palmo, vna ansia, vn conflicto;

que aunque no dudo el saberlo,

descansarè e on dzirlo.

Fingi el sueño, y èl vengado

de ver que le avia fingido,

perturbadas las ideas,

verdadero hazerfe quiso.

Y en aquel pequeño espacio,

que iba azechando resquicios,

crepusculo de la vida,

ni bien muerto, ni bien vivo:

A Leonido vi, y à Eraclio,

sobre vuestros dos avisos,

con dos puñales; y aunque

cada vno se previno

de que era suyo el amparo,

y era ageno el homicidio,

no sè con que oculta causa;

sin asustarme en Leonido

el azero, vi el de Eraclio,

jurara, en mi sangre tinto.

Con que infero, que al oir,

que era el hijo de Mauricio;

reventò la saña en èl;

y pnes que yo no me afirmo;

dezid vosotros, dezid

si bien, ò si mal colijo

de sus acciones. *Cint.* Si ellos

llegaron así escondidos,

sus intentos no podemos

explicarlos, sin oirlos,

que lo que no sale al labio,

no lo alcanza nuestro arbitrio.

*Foc.* Ta que inferes? *Lisip.* Si pudiera

yo hablar, ya lo huviera dicho;

pero ay Deydad que mi vida

amenaza, si lo digo.

*Foc.* Pues obligalos à que

ellos formados prodigios

lo digan. *Todos.* Ya mal podrà

obligarnos, ni oprimirnos.

*Lisip. y Focas.* Por que?

*Lib.* Porque ya fatal.

*Cint.* Cumplid el termino preciso.

*Ism.* El dia, en aquel instante.

*Lib.* En que forçados venimos.

*Todos.* A la fuerça de vn conjuro;

y de vn encanto al hechizo.

*Desaparecen todos de improviso, y se*

*muda el teatro en el de peñasco, que*

*dando solos Focas, y Lisipo.*

*Foc.* Oid, esperad. *Lisip.* Es en vano,

y pues te dexo en el sitio

que te encontrè, lo que calle

infero de lo que has visto. *Vase.*

*Focas.* Tambien huyes tu?

*Dentro.* A la Selva.

*Otro.* Al Monte.

*Otro.* Al Xaral. *Otro.* Al Risco.

*Libta dent.* Focas? *Cint. dent.* Señorè,

*Foc.* En la propria

accion, y el proprio distrito,

que perdido me dexaron

Monteros, y criados mios,

buelvo à hallarme, sin que ayà

en tan nunca visto estilo,

que fue sincopa de vn año,

ò parentesis de vn siglo,

ni sabido, ni alcançado,

ni rastreado, ni inferido

mas de que en Eraclio fue

piedad todo, hasta aver visto

blandir su mano el azero;

todo crueldad en Leonido,

hasta aver visto que el fue,



*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

si he de creerme à mi mismo,  
el que la vida me diò.

O mal explicado abismo!  
què de cosas me has callado,  
y que de cosas me has dicho!

*Dent.* El manchado bruto, à quiè  
ayer Focas siguiò, he visto  
calarse otra vez al monte.

*Cint.* Pues acofado, y seguidlo;  
que sin duda, pues que Focas  
desde ayer no ha parecido,  
le diò muerte, y buelvehabrieto.

*Tod.* A el Melampo, à el Barcino.

*Foc.* Porque el fin de tanto asòbro  
se enlace con su principio:  
acofado de los canes,  
buelve, sangriento, y herido,  
à mi el bruto, à tiempo que  
no puedo acudir rendido  
à mi defensa: hà del monte  
vasallos, criados, amigos?  
no ay quien me socorra?

*Salè* Eraclio, y Leonido, vestidos de  
*Los dos.* Si, (pieles,  
que aviendo tu voz oido.

*Erac.* Buelvo à saber: mas que veo!

*Leon.* Buelvo à ver; pero que miro!

*Erac.* Esta no es mi antigua piel?

*Leon.* Este no es mi trage antiguo?

*Erac.* Este el Monte.

*Leon.* Esta la Selva.

*Los dos.* Donde.

*Foc.* Què os ha suspendido?

*Erac.* Si he visto lo que he soñado!

*Leon.* Si he soñado lo que he visto!

*Erac.* Què se hizo aquel Alcazar  
donde estava? *Leon.* Què se hizo  
aquel edificio? *Foc.* Què  
Alcazar, ni què edificio?  
desde ayer à esta hora ando

tràs vna fiera perdido,  
adonde hallandome anoche;  
fueron mi lecho estos riscos:  
Saliò el Aya, procurando  
vencer deste entretexido  
feno el ceño, no hallè fenda;  
con que aviendo al ayre oido  
de los Monteros las voces,  
de los canes los latidos,  
llamè, no tanto porque,  
yendo el bruto huyendo al rio,  
me diessen socorro, quanto  
porque deste laberinto  
me facassen: y supuesto,  
que en mi busca aveis venido,  
debaxo de aquel segaro  
que Cintia, y Libia avrán dicho,  
yendo de paz à buscaros  
con aparatos festivos  
de musicos instrumentos;  
feais los dos bien venidos,  
id adonde à oir se buelve  
el montaraz alarido.

*Todos.* Llegad todos, llegad todos,  
que àzia alli los descubrimos.

*Salen las Damas,* Luquete, Sabañon,  
y gente.

*Sabañ.* Bien puede ello ser verdad,  
mas yo he de perder mi juicio.

*Lug.* Yo no, que ya no le tengo.

*Erac.* Cielos, què me ha sucedido!

*Leo.* Què es lo q por mi ha pasado!

*Sab.* Hate tu amo despedido,  
que te quitò la librea?

*Lug.* Què se hizieron los vestidos,  
joyas, y plumas? *Leon.* No sè.

*Cint.* Alegre, señor, te pido  
la mano en albricias nobles,  
de que con vida te miro,  
despues que en tu busca fui

tan asuñada registro  
el monte, que la esperanza  
perdi de encontrarte vivo.

*Lib.* A todos nos dà tus plantas.

*Foc.* Yo la fineza os estimo.

*Cint.* Y yo estimo à mi fortuna  
el que estè Eraclio contigo,  
que aviendole hallado yo,  
y aviendo èl en tu peligro  
fido el que llegò primero,  
me persuado à que he tenido  
alguna parte en su dicha,  
y no pequeña en tu alivio.

*Lib.* Lo mismo à mi me sucede  
contigo, hallando à Leonido.

*Foc.* Los dos llegaron aora.

*Luz.* Como agora? no estuvimos  
contigo en aquel Palacio?

*Foc.* Què Palacio?

*Sabañ.* Aqueño es lindo:  
vno, que à fuer de pastel  
mandò alguien hazer hechizo,  
donde quantos aqui estamos,  
allà estavamos contigo,  
à diganlo Libia, y Cintia.

*Las dos.* Estais, villanos, sin juicio?

*Leon.* Si yo no vengo con èl,  
à mi me dirà lo mismo.

*Erac.* Que padezca la sospecha  
tambien de loco es preciso.

*Leon.* Y afsi, disimule, y calle.

*Erac.* Y afsi, calle, y finja. *Foc.* Digo;  
que aviendo à ora llegado,  
y aviendoles las dos dicho,  
que quiero mas ser piadoso  
con los dos, que vengativo  
con el vno, es bien que vamos  
donde sean recibidos  
en tu Corte, con aplausos,  
festejos, y regocijos,

y donde muden el trage  
en adornos, y vestidos,  
en Reales purpuras. *Leon.* Ciclos,  
si ferà esto lo fingido,  
y lo otro verdade o?  
ò si avrà al contrario sido  
esto lo cierto, y lo otro  
lo incierto? mas què averiguo?  
vaya yo donde me vea  
de Reales pompas vestido,  
en Palacios alojado,  
de varias gentes servido,  
y sea cierto, ò no sea cierto,  
pues en los faustos del siglo  
lo que se goza, se goza,  
dure, ò no dure: Rendido  
à tus pies, beso tu mano,  
por el honor que recibo.

*Foc.* Cuerdo anda Leonido, pues  
no se dà por entendido:

Pues, Eraclio, no me dàs  
las gracias de que te admito  
en mi Corte? *Erac.* No señor.

*Foc.* Como?

*Erac.* Como quando miro,  
que la Purpura Real  
el polvo la esmalta en Tyro,  
y que no ay polvo que no  
se desvanezca en suspiros,  
siendo tan leve su pompa,  
que no ay humano sentido,  
que ser mentira, ò verdad  
pueda afirmar, te suplico,  
que mas lustre no me des,  
que dexarme en mi retiro  
à vivir como vivi,  
destas montañas vezino,  
destos brutos compañero,  
Ciudadano destos riscos,  
que no quiero oír aplausos

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

de tan mañoso artificio,  
que no sepa quando son  
verdaderos.ò fingidos.

*Foc.* No te entiendo.

*Erac.* Yo tampoco.

*Sale Astolfo, y Lisipo, y quedáse al paño*

*Ast.* Sabiendo, que estan Leonido,  
y Eraclio con Focas ya,  
à verlos vengo, movido  
de mi amor, mas no me atrevo  
à llegar, porque ofendido  
de que de la prision salga,  
no le disguste conmigo;  
desde aqui me basta el verlos.

*Lisf.* A que se avrán persuadido  
los dos, deseo saber:  
à esta parte me retiro,  
hasta informarme. *Foc.* En efecto,  
ingrato, desconocido,  
mi piedad desprecias? *Erac.* No  
la desprecio, antes la estimo  
tanto, que no quiero verla  
aventurada al peligro,  
y que vna piedad padezca  
escrupulos de delito;  
y así, à tus pies arrojado,  
que me desvíes, te pido,  
de ti, porque à mi me basta  
el Reyno de mi alvedrio,  
sin mas ambicion. *Foc.* Y esto  
no es hazer, di, desperdicio,  
y delayre de mi honor?

*Erac.* No señor, sino del mio.

*Foc.* No es, sino hallarte, tyrano,  
acusado, y convencido  
de tu traycion ( mas qué hago! )  
y no atreverte ( qué digo! )  
à ponerteme delante.  
Mal la colera reptimo,  
arrebato me la ira,

al ver que aun no te he perdido  
aquel pasado pavor.

*Cint.* Qué traicion puede aver visto  
en él, si aora ha llegado?

*Foc.* Y así ingrato, por lo mismo,  
que mi favor abotreces,  
has de estar siempre conmigo,  
que menos cuidado así  
me darás, siendo regitro  
yo de todas tus acciones,  
que si huyeras fugitivo  
donde no sepa de ti  
el dia que persuadido,  
no en vano estoy, que tu eres  
el hijo de mi enemigo.

*Erac.* Es verdad, y pues tu rompes  
el secreto de vn prodigio,  
que yo ni alcanço, ni entiendo,  
ò peligre, ò no mi juizio,  
hijo de Mauricio soy,  
y estoy tan desvanecido  
de serlo, que por lograr  
tan glorioso, tan invicto  
blaton, de mi delatando,  
vna, y mil vezes lo afirmo.

*Foc.* Aunque ya, para saberlo,  
me battava el inferirlo,  
de qué lo sabes? *Erac.* Lo sé  
de tan superior testigo,  
que no padece objecion:  
Cintia fue quien me lo dixo.

*Cint.* Yo? como? quando? ni yo  
de qué saberlo he podido?

*Erac.* De que te lo dixo Astolfo  
à ti, quando preso vino.

*Sale Ast.* Aunq me maten, qué espero?  
Yo, señora, tal te he dicho?

*Cint.* Ni me lo ha dicho él, ni yo  
à ti. *Erac.* Si te he rompido  
el secreto, con mi muerte

lo pago todo, y tu impio-  
piadoso, que me dexaste  
tantos años este altivo  
honor, ya que lo dixiste,  
por que aora tan atrevido  
lo niegas, aventurando  
el respeto en Cintia? *Ast.* Dilo  
tu señora, quando yo  
tal te dixes? *Cint.* Ya yo he dicho  
que nunca lo supe yo.

*Erae.* A ti en nada te replico,  
pero a este, que tras quitarme  
el honor, me quita el juicio,  
la vida que le guardé  
en aquel Alcazar rico,  
le he de quitar.

*Ast.* En que Alcazar?

*Leon.* Detente, y no inadvertido  
le maltrates, que aunque es  
verdad, que en él estuvimos,  
no es verdad lo que pasamos,  
algun superior motivo  
anda aqui, que no sabemos,  
digalo el ver, que lo mismo  
me dixo a mi Libia, y no  
por aqueſſo lo he creído.

*Lib.* Lo mismo yo a ti? pues quando  
yo a ti te he hablado, pi visto?

*Leon.* En aquel mismo Palacio,  
donde todos estuvimos;  
por señas que me dixiste,  
que a ti tu padre Lisipo,  
sabiendolo por sus ciencias,  
te lo dixo. *Lisp.* Aqui es preciso  
hazer la deſtecha ya: <sup>a p.</sup>  
Pues como, Libia, has tenido  
tu atrevimiento a dezir,  
que dixes lo que no he dicho?

*Cint.* Si dirias, ha traydor,  
aviendote yo perdido

que lo callases. *Lisp.* Bolvioſe  
contra mi el engaño mio.

*Ast.* Yo, señora? yo señora?

*Luq.* Sabañon, has entendido  
algo deſto? *Sab.* Todo.

*Luq.* Y que es?

*Sab.* Es que el demonio anda liſto,  
y el diablo ſuelto. *For.* Ya que

a todos confuſos miro,  
acabemos de vna vez  
de ſalir de tanto abifmo.

Yo, Altolfo, para ſaber  
tu ſecreto, me he valido  
de mediõs, que ſer Eraclio,  
me han dicho, hijo de Mauricio.

*Ast.* Serà la primer verdad  
que la mentira avrà dicho.

*For.* Pero para que no quede  
eſcrupuloſo en Leonido  
el credito, dilo claro.

*Ast.* Yo, ſeñor, no he de dezirlo;  
ſabelo tu, pero no

de mi. *Cint.* Tu traydor, Lisipo;  
andas por aqui? *Lisp.* Señor,

ayrada contra mi mito  
la Deidad, por quien callò  
el labio, y hablò el indicio.

Y pueſto que me amenaza  
ſañudo ſa ceño eſquivo,  
muera por todo, ſancando

lo inobediente lo fino:  
Leonido es tu hijo, que caſos  
en dos tiempos ſucedidos,

bien pude alcançarlos yo;  
y baſte que yo lo afirmo  
el que no lo niega Altolfo.

*For.* Es lo mas: vaſſallos mios,  
Leonido es mi hijo, y vueſtro  
Principe. *Todos.* Viva Leonido.

*For.* Viva, y muera Eraclio.

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*Cint.* Tente.

*Foc.* Tu lo impides?

*Cint.* Yo lo impido:

debaxo de tu palabra,  
y de mi seguro vino,  
ò has de cumplirla, ò antes  
que muera, en el pecho mio  
has de ensangrentar tu azero.

*Foc.* Què es lo q̄ yo le he ofrecido?

*Cint.* Ni matarle, ni prenderle.

*Foc.* Por ti, y por mi he de cùplirlo:

Defamarrad aquel Barco,  
que està orilla del marino,  
dadle vn barrèno en entrando  
en el; ya le dexo vivo,  
pues no le doy muerte; y ya  
no le prendo, pues le embio  
donde pueda correr todo  
esse campo cristalino:

llevadle pues. *Erac.* No, villanos  
con violencia, que yo mismo  
al sepulcro por mi pie  
irè, pues sepulcro mio  
es esse Barco, que aora  
merecibe compasivo,  
para que buelta la aguja,  
en el primero de vïo,  
sea tumba el que fue alvergue:  
A Dios, hermoso prodigio,  
primero que vi, y postrero;  
quedate à Dios, padre mio,  
que solo siento dexarte  
en poder de mi enemigo,  
que mintiendo la verdad,  
verdad la mentira dixo.

*Focas.* Espera, que porque veas  
si ando piadoso contigo,  
aun no te quiero quitar  
aqueste pequeño alivio,  
llevad con el a esse anciano

caduco vil. *Ast.* Vamos, hijo,  
que yo no quiero mas vida,  
que el ir à morir contigo.

*Cint.* Què lastimal *Lib.* Què desdicha

*Luz.* Què confusion!

*Sab.* Què conflicto!

*Foc.* Aora, porque no lleguen  
los ecos de sus gemidos  
à nosotros, empezad  
desde aqui los regocijos  
con que es bien Leonido entre  
en la Corte: ven conmigo,  
parà que te reconozcan  
todos, y todos rendidos  
besen tu mano, diziendo  
à voces: Viva Leonido.

*Todos.* Uiva Leonido.

*Erac.* Favor, Cielos divinos.

*Ast.* Cielos, favor. *Los dos.* Piedad.

*Musica.* Viva Leonido.

*Leon.* Sea mentira, ò sea verdad,  
sea cierto, ò sea fingido,  
ù desvanecase, ò no,  
ya por lo menos, me miro  
sin competencia heredero  
de vn Imperio, y aunque esquivo  
el hado quiera vengarse,  
no me quitarà aver visto  
aquesta felicidad  
à costa de aquel peligro.

*Erac.* Favor, Cielos divinos.

*Ast.* Cielos, favor. *Los dos.* Piedad.

*Musica.* Viva Leonido.

*Dentro tiros, caxas, y trompetas.*

*Foc.* Esperad, què salva es  
la que à lo lexos se ha oido,  
cuyas trompetas, y caxas,  
al son del bronce han querido  
trocar en toques de guerras  
estos aplausos festivos?

*Cint.* De compasiva la vista,  
siguiendo iba el combatido,  
leño de vientos, y olas,  
cuyo inutil desperdicio,  
como jugando con él,  
conseruava en su bullicio  
el inquieto afan de tanto  
salobre campo de vidrio,  
quando afilada en los lexos  
de aquel atomo de pino,  
descubrió en sus golfos vna  
vaga Ciudad de Navios,  
que al reconocer el Puerto,  
salva à sus murallas hizo.

*Foc.* Tributo será de alguno  
de tantos Reynos vezinos:  
como feudatarios son  
al Imperio. *Lisip.* Mas me inclino  
yo, señor, que de mas cerca  
las hinchadas velas miro,  
à pensar. *Foc.* Qué?

*Lisip.* Que es la Armada  
del Principe Federico  
de Calabria, de quien ya  
noticias di. *Foc.* Por el mismo  
trance de pensar que es él,  
no cesfen los regocijos,  
que à mi no me asulta nada,  
y mientras la gente alisto,  
pues se repiten sus salvas,  
repitanse nuestros himnos. *Vase.*

*Leon.* Tu verás que desempeño  
los creditos de tu hijo. *Vase.*

*Cint.* Ya que à pesar de mis penas,  
yo con mi gente te sigo. *Vase.*

*Vanse todos, y dizē Astolfo, y Braclio.*

*Dentr. los dos.* Piedad, Dioses divinos.

*Dent. Fed.* A tierra, a tierra.

*Otros.* Arma, arma.

*Otros.* Guerra, guerra.

*Los dos.* Favor. *Todos.* Viva Leonido.

*Sale Federico, y gente.*

*Feder.* A tierra, y tan brevemente  
como se vaya tomando,  
se vaya al punto doblando,  
en esquadrones la gente.  
Porque mas desprevenida  
le coja el susto, sin que  
nadie, sino es yo, les dè  
la nueva de mi venida.  
Ya que afables agua, y viento  
quieren, franqueada la tierra,  
que à fuego, y sangre la guerra  
les publique otro elemento.  
Principe me hizo heredero  
de Calabria mi destino,  
de Mauricio soy sobrino:  
y pues por su muerte infiero,  
que el sacro laurel es mio,  
porqué tengo de pagar  
feudo del, y no vengar  
la perdida de mi tio?  
Mayormente, quando se  
que el dia que se perdió,  
el posthumo que dexò,  
humana vivora fue,  
que rebentando à su madre,  
en los montes se ocultò,  
donde fiel le retirò  
vn vasallo de su padre,  
de quien nunca se ha sabido:  
y siendo así, que me ha dado  
esta investidura el hado,  
por qué, el dia que ha venido  
con poca gente de guerra  
à Trinacria este tyrano,  
no ha mi valor soberano  
de intestarle Mar, y Tierra  
en su vengança, y la mia?  
Pues quando yo no tuviera

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

mas razon que me moviera  
à tan gloriosa ofadia,  
que el agnero de Lisipo,  
à quien de Calabria echè,  
ella bastara, por que  
vea el mundo que anticipo  
à su ciencia mi valor,  
y mi animo à sus rezelos,  
diziendo mi fama.

*Astolf. dent. Cielos,*  
*valedme. Erac. Cielos, favor:*

*Fed. Què voz en el Mar oi,*  
que entre tã horrible estruèdo  
lugar se haze, aunque ya atiendò  
à lo que oy desde aquí  
mirar se dexa, marino  
monitruo me parece que  
arroja de sí, por que  
sus ansias no dete rmino,  
pues es humano en la vsada  
voz, y bruto en lo que anhela;  
no es ave, pues que no buela,  
y no es pez, pues que no nada.  
Ya del quebrantado yelo,  
à embates de la resaca,  
vno à la orilla le saca.

*Saca Astolfo à Eraclio en braços.*

*Erac. Cielos, piedad.*

*Ast. Favor, Cielos.*

*Fed. El que parecia embarcado*  
vno en el Mar, ya son dos  
en tierra. *Ast. Gracias à Dios;*  
que pude sacarte à nado.

*Fed. Prodigios, que entre cruels*  
ovas, rafagas, y lamas,  
en vez de armaros de escamas,  
el Mar os vistió de pieles,  
quiè sois? *Ast. Dos, tã dedicados,*  
que los hados han querido  
mutarnos, y no han podido

aun conseguirlo los hados.

*Erac. Tanto, que hijos de vnas rocas*  
aun el Mar no nos sufriò,  
y à otros nos restituyò:  
Si sois Soldados de Focas,  
vsad, pues teneis en el  
poderes de la fortuna,  
y en fuerte tan oportuna  
sea la piedad cruel.

Pues para que al beneficio  
de matarnos mi voz oy  
os obligue, Eraclio soy,  
hijo infautto de Mauricio.  
Este anciano, a quien destierra  
la lealtad mas singular,  
y el que me ha dado en el Mar  
vna vida, otra en la Tierra,  
Astolfo es, por el os pido,  
que ya que à mí me matéis,  
à él la vida reserveis;  
y pues à estos pies rendido,  
os ruego abrevieis los plaços  
de mi muerte, què esperais?  
por què, pues, me la negais?

*Fed. Por no negarte los braços,*  
que al oírte, agradecida  
está el alma de manera,  
que su misma vida diera  
en albricias de tu vida.

Y aunque parezca oy en mí  
sobrada facilidad  
creer tan grande novedad  
en el punto que la oi:  
salvo la objecion, por que  
el que la estime, y la crea,  
no es possible que no sea  
causa superior, en fee  
de que el Cielo soberano  
quiere, contra vna malicia,  
bolver oy por su justicia,

y la de este noble anciano,  
à cuyas lealtades oy  
tambien los brazos aplico.

*Los dos.* Quien eres, di?

*Fed.* Federico,

Duque de Calabria soy:  
lo que no en vano sospecho,  
que la pasada objecion  
tiene otra satisfacion,  
pues la sangre de mi pecho  
tan tuya es, como ser hijo  
de Casandta, hermana bella  
de Mauricio, nuestra estrella  
confronta. *Erac.* Si bien colijo,  
cobrado elulto, tus señas,  
ya me acuerdo que te vi.

*Fed.* No es posible, porque à mi  
nunca me vieron las penas  
que tu habitaste.

*Erac.* Es verdad,  
pero vete à ti sin ti.

*Fed.* A mi, sin verme à mi? *Erac.* Sí.

*Fed.* Esta es otra novedad,  
casi à la primera igual,  
mas hasta descansar, no  
te la he de preguntar yo:  
A la Capitana Real  
de llevad, donde despues  
que te ayas reparado,  
y vestido, y adornado,  
serà justo que me des  
de lo que admirando voy  
las noticias tan estrañas.

*Erac.* Hijo soy de las montañas,  
hecho à trabajos estoy:  
y aunque mi fatiga es mucha,  
oyeme, y descansarè  
mas bien contigo. *Fed.* Si fue  
para ti alivio, di. *Erac.* Escucha:  
Aquella empinada sierra,

à cuya atalaya estàn  
de guarda el Etna, y Volcan.

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Foc.dent.* Llegad, antes que formado  
en esquadrones estè.

*Sale un Soldado.*

*Sold.* Ya el Exercito se ve  
con que Focas ha llegado  
à tu oposito, à impedir  
de la desembarcacion  
la altiva resolucion.

*Fed.* Yo tambien le he de salir  
al passo, porque el denuedo  
dizen, que es del enemigo  
primer batallon. *Erac.* Contigo  
yendo yo, veràs que puedo  
servirte de algo, vna espada  
sola en adorno me dad.

*Astol.* Aunque mi caduca edad  
serviros no pueda en nada  
mas, que en morir, morirè  
à vucitro lado el primero.

*Fed.* En los dos mi triunfo espero,  
en cuya segura fec;  
ya tocando al alma, cierra  
mi gente con saña altiva.

*Entranse, tocã arma, y dase la batalla*

*Unos dent.* Viva Federico.

*Dentro otros.* Viva

Focas. *Caxas, y clarin.*

*Tod.* Arma arma, guerra, guerra.

*Buelven à tocar, y sale por una parte  
Eracio con la espada desnuda,  
y por otra Cintia.*

*Erac.* Yo sè la fenda; seguidme,  
por aqui podreis romper.

*Cint.* No podreis, porque es el puesto  
que me toca defender.

*Erac.* Quien podrà contra mi saña?

*Cint.* Yo. *Tocan.*

*Erac.*

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

*Erac.* Qué es lo que llevo à ver?

*Cint.* Qué es lo que llevo à mirar?

*Erac.* Trocarse la suerte, pues

yo vn passo te defendia  
al verte la primer vez,  
y aora tu me le defiendes.

*Cint.* Mas tan al contrario, que

yo fui alli tu admiracion;  
y al mirarte aora, fue  
verte la admiracion mia.

*Erac.* No esto admiracion te dè,

que la farsa de mi vida  
toda es passos al revès.  
Digalo, al hallarte aqui,  
bolverme huyendo; con que  
huir yo, y huir de ti, seràn  
dos cosas, al parecer,  
tan opuestas, que ellas digan,  
que son sin que puedan ser.

*Cint.* Dexando, que de tu vida

me doy à mi el parabien,  
no serà mejor que el passo  
rompas, con que roto èl,  
vitoriofo quedes? *Erac.* No,  
porque no quiero vencer

tan à toda costa. *Cint.* Lidia,  
y no huyas, porque aunque  
estimo mi fama, estimo  
tambien la tuya. *Erac.* No sè  
si te crea. *Cint.* Por qué no?

*Erac.* Porque aunque tan fias estès

conmigo aora, diras  
que no te acuerdas despues  
entre mi bien, y mi mal,  
de mi mal, ni de mi bien.

*Dent.* Por aqui Eraclio subidò.

*Fed. dent.* Pues subid todos tras èl.

*Erac.* Mas ay infeliz! que ya,  
aunque quiera huir, no podrè,  
mi gente llega, y la tuya,

viendo el inmenso tropel,  
que mide, y que desampara  
la linea de este quartel  
que guardavas, huye tu,  
que tampoco defender  
podrè tu vida. *Cint.* Eso no,  
de ti bien pudiera ser,  
pero no pudiera de otro.

*Dentro Leonido.*

*Leon.* Bolved, soldados, bolved,  
que el puesto en que Cintia està  
han rompido, à defender  
su vida, en cuyo reparo  
yo el primero morirè.

*Sale Leonido.*

*Erac.* Si moriràs, y à mis manos,  
ingrato, fiero, y cruel.

*Leon.* Poco el mirarte me aslombra  
vivo, al persuadirme à que  
debidò, porque no me fuesse  
sin este triunfo, tener  
el Mar lastima de ti.

*Pele en los dos.*

*Erac.* Aora lo veràs.

*Cint.* Pues

no me puedo declarar,  
aunque quisiera, al temer,  
si vence Eraclio, mi ruina,  
pues es contra mi poder;  
si Leonido, mi esperança,  
pues es contra mi interes,  
què he de hazer, Cielos piadosos

*Tocan caxas, y dize dentro Foc.*

*Foc.* Bruto, que à tu dueño infiel,  
el freno rompiendo, rompes  
con la obediencia, y la ley,  
ya que te desbocas, sea  
àzia el contrario, no dè  
à entender, que el desbocarte,  
es huir.

*Fed.* Cargad à aquel  
grueso que gobierna Focas.  
*Sale Focas cayendo.*

*Foc.* Cielos, mi vida valed!

*Erac.* Mi enemigo es, muera. *Leo.* No muera.

*Foc.* Ay de mí! qué escuchè  
que así otra vez de los dos  
equivoco llego à ver  
voz, y acción, muera, y no muera,  
porque quien me mata, y quien  
me defiende, confundido,  
buelve à dudar otra vez.

*Erac.* Pues no lo dudas aora,  
que si allí quisiste hazer  
ensayo de tus tragedias,  
aquesta la verdad es,  
y solo mudò vn ensayo,  
que se troca a vn papel.

*Foc.* Qué papel?

*Erac.* El de Leonido,  
que allí era el del cruel,  
y el mio era el del piadoso;  
y tan trocados los ves,  
que soy el que te dà muerte,  
aunque te defienda èl.

*Cint.* A tu lado, Eraclio, estoy.

*Foc.* No en vano el presagio fue  
de ver sangriento tu azero.

*Leon.* Ni el semblante à la muger  
yo, aun antes de verla.

*Sale Libia, Federico, y Soldados.*

*Lib.* Aquí

cayò Focas. *Fed.* Aquí fue  
donde le arrojò el cavallo.

*Leon.* Perdido me llego à ver.

*Sold.* Llegad todos: mas qué es esto?

*Erac.* Ver vn tyrano à mis pies,  
vengada casi en la misma  
campana la muerte infiel

de Mauricio por Eraclio  
su hijo. *Foc.* No es esso.

*Sold.* Pues qué es?

*Foc.* Vn hidropico de sangre,  
que por no poder beber  
la de todos, en la suya  
està apagando su sed. *Muere.*

*Erac.* Retirad esse cadaver.

*Cint.* Ya puesta en fuga se vee  
toda su gente, y la mia  
facudido el yugo que  
su tyrania le puso,  
diziendo vna, y otra vez.

*Dentro voces.*

*Todos.* Viva Eraclio, Eraclio viva;  
ciña el sagrado Laurel,  
que por hijo de Mauricio  
le toca.

*Sacan en vna fuente vna Corona.*

*Erac.* Esperad, tened,  
que este honor, es Federico  
quien le llega à merecer,  
pues es suya la vitoria.

*Fed.* Solo pretendi romper  
el yugo deste tyrano,  
y no quitarle à cuyo es;  
y mas tocandote à ti,  
por mi la ciña.

*Erac.* No sè  
si me atreva.

*Fed.* Por qué no?

*Erac.* Porque aun todavia dudè  
si es mentira, ò si es verdad  
todo quanto llego à ver.

*Fed.* Como?

*Erac.* Como ya me vi  
en magestad otra vez,  
y otra vez en vn instante  
me bolvi à mi antigua piel.

*Lisp.* Este fue engaño que hizo

*En esta vida todo es verdad, y todo mentira.*

aparente mi saber;  
y pues à ti te mintió,  
y à Federico tambien,  
y à quien amenazò ruinas,  
le diò vitorias despues,  
perdon à entrambos os pido.

*Lib.* Y yo, puesta à vuestros pies,  
por èl intercedo.

*Erac.* Viva,  
con el pretexto de que  
no vfe de sus ciencias mas.

*Ast.* Yo, si puedo merecer  
algo contigo, el perdon  
de Leonido he de tener.

*Erac.* Leonido fue hermano mio,  
y siempre en la antigua fee  
de nuestra criança debo  
mantenerle.

*Leon.* Yo serè

tu mas leal, y rendido  
vasallo.

*Erac.* Pues yo, porque  
si acafo se desvanee  
este no esperado bien,  
me coja con vna dicha  
imposible de perder,  
la mano à Cintia le doy.

*Cint.* Humilde estoy à tus pies.

*Tocan cajas, y clarines.*

*Todos.* Viva Eraclio, Eraclio viva.

*Fea.* En cuyo aplauto se dè  
fin à la historia.

*Erac.* Esperad,  
que sea felice Rey  
el que entra con desengaño  
de que no ay humano bien,  
que no pa ezca verdad,  
con duda de que lo es.



F I N.

